



LA PRIMAVERA, por Botticelli. (Fragmento.—Academia de Bellas Artes, Florencia.)



Un lirón atisbando desde su nido de verano. Al despertarse de uno de sus largos sueños, estos animales tienen que estirarse gradualmente, comenzando por la cola y las patas traseras.

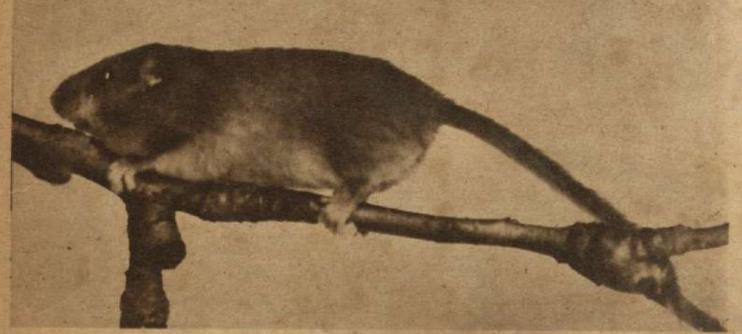
El nido de un lirón, curioso animalito cuyo nombre de "dormouse" se deriva de la palabra "dormir", que es su característica saliente, pues pasa gran parte de la vida entregado al sueño.



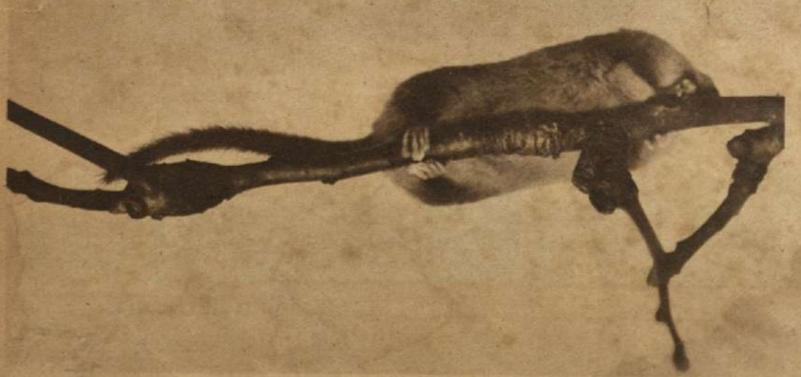
El despertar del lirón después del invierno: Como el cuerpo ha estado en animación suspendida, la sangre necesita de algún tiempo para comenzar a circular a través de las venas del animal.



El sueño del lirón es el más profundo que se conoce, pues el animal oculta completamente la cabeza y cierra sus orejas de manera que ningún ruido puede perturbar sus períodos de descanso.



Fotografía de un lirón en los momentos en que comienza a creer que de nuevo se encuentra con vida. Se le puede ver iniciando una excursión arriesgada por la rama de un árbol.



El simpático animal en una de sus raras expediciones anuales fuera de su nido. Después de cada uno de sus largos períodos de sueño, sus músculos necesitan de ejercicio.



Muy corto es el espacio que necesita un lirón para sujetarse. Aquí se le puede ver con las cuatro patas abrazadas a la extremidad misma de una rama (Foto Authenticated News).

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1905.— CABLES: ANAGRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 26 DE MARZO DE 1938

Nº 353



SRA. VIRGINIA MARTIZ v. DE CASTILLO

† el 22 de marzo de 1938

Hondo pesar ha producido en la sociedad guayaquileña el fallecimiento de la venerada dama, doña Virginia Martiz de Castillo, quien constituía una reliquia de la patria antigua, en que señoras de su temple, sus virtudes y su espíritu, dieron un fundamento de acrisolada moral a los hogares y alentaron al alma del pueblo para las grandes gestas de la libertad. Abuela de nuestro director Sr. José Santiago Castillo, es su muerte motivo de profundo duelo para SEMANA GRAFICA.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Ni el derrumbe de los anaqueles de Jacinto, en aquella célebre "garconiere" del "202" que relata Eca de Queiroz en "La Ciudad y las Sierras"; ni el anárquico amontonamiento de libros a que se refiere Anatole France en "La Génesis de un Filósofo", pueden haber suscitado tantas ideas contradictorias, tantas negaciones, tan extraños conceptos, como ese quitar y poner de libros que, en constante revolución, viene efectuando el doctor Chávez Franco, bajo el apremio de movilizadas circunstancias. ¡Pobre el Amigo Fritz! Cómo apreciará él la evolución del pensamiento humano, viendo a Kant encima de Paul de Kock, los tomos de "El Capital" de Marx mezclados con los volúmenes de Emilio Salgari, a Mantegazza unido con Santa Teresa, y los ejemplares de la Revista del Banco Central entre los tomos de la Enciclopedia Espasa. Si el maestro doctor Chávez no pierde el seso, llegará seguramente a la conclusión de Carlos Richet de que "el hombre es torpe, irremisiblemente imbécil". Porque no otra cosa se puede colegir, después de cargar a los escolásticos, meter debajo de una meca a los comunistas, trancar una repisa con Bergson, treparse sobre un ruñero de obras de Marden y sentarse encima de Marañón.

¡Quién lo hubiera creído! Con su albo penacho y su aire galantísimo, era de suponerlo a Charles convertido en un Pachá de aquel hermoso harem millonachesco. Cuando, a tantas instancias, aceptó Carlitos el sacrificio de aceptar la Jefatura Política, todos sonreímos. ¡Miren Uds. que hacer despenso al gato! Pues si que va a estar Charles allí a sus anchas, como el peje en la pecera o el gallo en el corral. ¡Suerte que tienen algunos! ¡Suerte de tener la sangre gitana! Pues, hé aquí la gran sorpresa. Charles resulta de Político lo menos político posible. Frunce el ceño, se vuelve adusto. Se reviste de terrible austeridad. Y cogiendo una gran escoba, barre a aquellas damiselas encantadoras. ¿Pero, qué pasó? ¿Qué le ha dado? Es, en verdad, sorprendente. Pero es así, aunque parezca mentira.

¿Qué irá a hacer Charles? Tarará de llevar al Registro Civil empleados del sexo feo? ¡Un grave error! Porque las lindas y voluptuosas muchachas, de las que quiere salir, cumplen una importante función social. Cuando va uno, abrumado, a inscribir el nacimiento de un hijo, pensando no tener nunca más otro, ellas le hacen instantáneamente variar de opinión. Y si va uno desolado, a inscribir una defunción, ellas le hacen disipar la negra impresión de la muerte y renacer en el alma la alegría de vivir. Y hasta el Secretario complementa el placentero sentimiento al pensar uno que es grato llegar a una ancianidad florida y jovial, en el goce de dos jubilaciones, un sobresueldo y otras alitas.

¡GLORIA PARA EL ECUADOR!

Ma embargado a todas las almas con la más honda emoción la serie de grandiosos triunfos alcanzados por los deportistas guayaquileños en la trascendental contienda del Campeonato Sudamericano de Natación que se lleva a cabo en la ciudad de Lima. Nuestros intrépidos muchachos han dado la nota más alta de aquel certamen, sorprendiendo a la América entera, que no esperaba que estos elementos nuevos, que comienzan a contender con los ases del deporte continental, pudieran conquistar tamañas victorias, colocándose de golpe en uno de los puestos más avanzados de la natación.

El resonante éxito del equipo de jóvenes guayaquileños enviado a Lima por la Federación, demostrará cuán absurda ha sido la lucha emprendida por ciertos políticos del Altiplano, empeñados en arrebatarle a Guayaquil el centro del deporte, que lo mantiene en su mano por legítimos derechos de antigüedad, mayor desarrollo, mejores beneficios, etc. Si Guayaquil ha conseguido dar al deporte el más fecundo impulso y conserva sus principales actividades en plena vitalidad, es na-

circunstancia fortuita pone en evidencia. ¿A qué ancestrales antecedentes deberemos esa prodigiosa actitud ictónica, que nos ha sido propicia hoy para alcanzar grandiosos triunfos en la piscina limeña? Siempre hemos sido escurridizos como el pez, lo mismo en la vida social que en la vida política. Y siempre hemos andado escamados; nos ha gustado nadar entre dos aguas; hemos tenido muy buenas agallas y ha sido nuestra ley que el peje grande se coma al chico. Sin embargo, nunca hubiéramos creído que lleguemos a ser los campeones de América en el dominio del agua. Pero es verdad que esta actitud nadadora no es nueva, pues los huancavilcas se iban a nado de Guayaquil a Puná; y parece que antecesores del Padre Bellanca se fueron a nado hasta Galápagos, embarrados de manteca de ballena, para que no se los coman los tiburones. Indudablemente que somos nietos legítimos de aquellos huancavilcas

lural y justo que su dirección se ejerza en esta ciudad y se sometan a sus decisiones los pueblos donde tiene un menor desenvolvimiento.

Hay que declarar, en honor a la verdad, que no es la noble sociedad capitalina la que pugna por llevar allá la sede del deporte; sino el grupo de muñidores de la política y mangoneadores de toda situación, que trata de buscar provechos en todo lo que pueda ofrecerlos. El actual Gobierno, como algunos anteriores, se ha dejado suggestionar por esos padrastrós del deporte; pero es de esperar que las realidades lleven al convencimiento de los mandatarios, como lo está en la conciencia de la nación, que es Guayaquil el centro donde debe residir la dirección deportiva, porque en él alienta la fuerza motriz que da vida a sus actividades.

En tanto se debaten, al margen, estos hechos poco gratos puede el alma ecuatoriana cantar albricias ante los triunfos obtenidos por los nadadores guayaquileños; y, presa de júbilo y enebriada de alegría, sentirse orgullosa por las glorias conquistadas en dura y esforzada lid.

Y que somos dignos herederos de nuestro papasito Guayas y nuestra mamasita Qui, quienes gustaban de retozar sobre las ondas de nuestra ría. Hoy hemos dado una prueba plena de ello; y ya no nos dirán los peruanos que "camarón que se duerme se lo lleva la corriente". La victoria de nuestros muchachos ha sido rotunda y tan brillante, que no hemos podido menos que brincar de júbilo y gritar, como Medardo: "nos nada el cuero". Alguna vez debíamos dejar fritos a nuestros contendores y sentirnos la mar de contentos por una gloria alcanzada brazo a brazo, como Dios manda.

"Volverán las oscuras golondrinas, de tu balcón sus nidos a colgar..." Así cantaba Bequer y así cantaban algunos viendo a Don Federico (el antiguo) que vuelve a arrimarse bajo el alero de la vida pública. Don Fede (perdone que lo llamemos así), ha sido colocado encima (no siempre ha de ser al frente) del Consejo de Economía. Como Don Fede, cuando estuvo en la Contraloría, aprendió a economizar, de tanto ajustar cuentas y reclamar alcances, se le ha creído el más capacitado para dirigir el Consejo de Economía. Y él ha aceptado, seguro de que sabrá dar consejos y hacer economías. Y, realmente, que es eso lo que se necesita, pues todas las dificultades del Estado dependen de los malos consejos y la falta de economías. Con Don Fede cambiará la situación de plano y de filo, pues él es ducho para eso y mucho más.

Parece que no son los milicos muy adictos a músicas celestiales. Para músicas —dicen ellos— sólo los trombones y el tambor de la banda. Pero estas latas etéreas dímicas, transmitidas por las ondas de Mr. Herz, son músicas en conserva, que deben pagar su impuesto. Con este criterio se ha lanzado el General Sáenz sobre los Philips, Philips, Victor, Emersons y más loros de la radiomelofonía. Si el Gobierno les ha ajustado las clavijas a los extranjeros de carne y hueso, con mucha razón les apretará los diales a estos aparatos por los que cantan voces extranjeras sin pedir permiso. ¡No faltaba más! Aquí no cantan más

EL GUAYAQUILEÑO GILBERT SE CLASIFICO CAMPEON SUDAMERICANO DE NATACION

Presentamos a nuestros lectores una amplia información de la manera como nuestro valiente nadador Carlos Luis Gilbert, obtuviera para su patria el primer campeonato deportivo continental, clasificándose también el primer campeón sudamericano en las actuales justas que se efectúan en Lima.

COMO GANO GILBERT EL CAMPEONATO

Relatamos a continuación cómo fué el desarrollo de la carrera efectuada el martes pasado en la pileta del estadio nacional de Lima, en que el nadador guayaquileño Carlos Luis Gilbert se clasificó campeón sudamericano de natación en la distancia de 1.500 metros estilo libre, en el tiempo de veinte minutos, 53 segundos, aventajando a su más próximo rival en cuarenta metros.

Veinte minutos antes de las 10 de la noche se largó la prueba de los 1.500 metros, en la que participan los más destacados nadadores fondistas de América Latina: Carlos Luis Gilbert, ecuatoriano; Heinz Minhaar, argentino; Felipe Chocano, peruano; Washington Guzmán, chileno; Jorge Berroeta, chileno; Zucal Gallardo, argentino y Julio Arrechandeta, chileno.

En los primeros cien metros Gilbert logra adelantarse con diez metros, marcando en la distancia de 200 metros, el tiempo de 2 minutos 26 segundos. La distancia de los 300 metros fué cubierta por el "Grillo" en 4 minutos 17 segundos; detrás de él va el chileno Guzmán, pero siempre Gilbert mantiene la delantera, nadando rítmicamente y con estilo.

Los 400 metros los ha cubierto Gilbert en el tiempo de 5 minutos 25 segundos. Los 500 metros los cubre en 6 minutos 39 segundos. A partir de este momento no queda más rival que el chileno Berroeta a quien domina cuando han transcurrido 13 minutos 26 segundos 8 décimos.

El "Grillo" libre ya, el camino sigue ganando distancia a sus mejores rivales para terminar triunfante los 1.500 metros con el tiempo de 20 minutos 53 segundos, conquistando en forma am-

COMENTARIOS

que los Generales; y, si alguna otra persona quiere cantar, pues que pague el impuesto. Además, el que quiera oír a todas horas las mismas canciones con los mismos sonnetes y el mismo macaneo, debe pagar un gravamen por su falta de buen gusto.

"Ciento cincuenta pesos, me han ofrecido"... Fue esta una canción de moda de pasados tiempos. Hoy los chicos que han ido a Lima a conquistar glorias para la patria, podrán repetir la vieja canción: "Ciento cincuenta pesos, me han ofrecido, porque le ponga un cuerno, a mi marido"... Ciento cincuenta pesos, en efecto, les ha asignado el Ministro de Deportes, para ver si los muchachos le ponen, por esa mínima, exigua, diminuta e insignificante suma, un cuerno a la Federación. Pero ésta ha abierto inmediatamente la bolsa y la filantropía guayaquileña ha dejado caer dentro de ella miles de sures. ¡Lamentable equivocación!

Y más deplorable la de imaginar se que con otros ciento cincuenta pesos va a quitarles el entrenador a los chicos, llevándose a Tomasi para que adiestre a los quiteños en la piscina del Sena. ¡Habrá que ver los nadadores que Arduño saca allá! Serán, seguramente, como las truchas iridescientes de



Presentamos en esta página, al flamante campeón sudamericano de natación en la distancia de los 1.500 metros estilo libre, el estilista nadador guayaquileño Carlos Luis Gilbert, que conquistó en la ciudad de Lima, en la pileta del Estadio Nacional ante la expectación de la afición deportiva limeña, el primer campeonato continental para su patria, en la memorable noche del martes pasado, marcando el tiempo de 20 minutos, 53 segundos, dejando a su más próximo contendor, a la distancia de 40 metros.

plísima el título de Campeón Sudamericano de la distancia. Ensordecedoras aclamaciones en todo el Estadio saludan el triunfo del diminuto nadador guayaquileño que ha conquistado para su patria 13 puntos de campeonato. El segundo lugar lo conquistó Berroeta con 21 minutos 25 segundos 9 décimos, terminando la carrera a 40 metros del ecuatoriano.

Tercero, el argentino Gallardo con el tiempo de 21 minutos 26 segundos 3 décimos; cuarto, Guzmán, chileno, con 21 minutos, 44 segundos 7 décimos; quinto, Chocano peruano, con 21 minutos 58 segundos; sexto, Minhaar, argentino, con 22 minutos 21 segundos.

EL PADRE DE GRILLO SUPO EN SAMBORONDON EL TRIUNFO DE SU HIJO

La afición deportiva de la población de Samborondón, presidida por el señor Luis Gilbert, Administrador de la hacienda La Palma y padre del simpático con patriota que está actuando en Lima, se congregó la noche del 22

Ubidia. Y pensar que creían que aquellas truchas desbarncarían a nuestras lizas y corvinas. Como se lo imaginan ahora con los nadadores. Canta Arduño, canta: "Ciento cincuenta pesos me han ofrecido"....

Después de dos meses de estar nuestro Comercio gritando el SOS de socorro, se ha conolido el Banquillo Central, disponiéndose a lanzarle el salvavidas de pequeños préstamos. Pero, como no es libre nuestra Banqueta Central, para otorgar su conolido auxilio al naufrago. Y, como era de suponerlo, se ha levantado inmediatamente la voz consabida, proclamando que el Banquillo Central está desvinciado porque hace circular más billetes de los debidos, etc. ¡Al que le duele le duele! Y tiene que dolerle el tipo de 18 que se presente a sustituirlo el tipo de 6. Hé allí, pues, que se apresta una pugna de fuerzas, en tanto se aboga el naufrago. Y, como diría el poeta: "Está muy riendo, se va a morir, se muere".

del presente en el establecimiento del señor Alcibíades Arana, cuyo radio sintonizó la onda y frecuencia de la estación HC2ET, de propiedad de EL TELEGRAFO, para seguir el curso del importante evento que se estaba desarrollando en la ciudad capital del Perú. De pronto se escuchó el anuncio del triunfal suceso de Carlos Luis Gilbert, clasificándose campeón sudamericano de natación, motivando ello que todos los presentes lanzaran estruendosas aclamaciones de júbilo, mientras que el señor Gilbert, con su faz risueña, hacia esfuerzos por contener sus lágrimas de júbilo ante el ruidoso triunfo obtenido por su esforzado hijo lejos de la Patria, y ausente del regazo paternal.

La afición no sólo prorrumpió en vivas al Grillo, sino también que hizo partícipe de esta justa manifestación de alegría hacia el señor Luis Gilbert, como igualmente a EL TELEGRAFO, por la oportunidad con que supo noticiar al país, por medio de su poderosa estación de radio, de las sensacionales pruebas verificadas en Lima.

EL MINISTRO DE DEPORTES FELICITA A GILBERT

En la tarde del martes último, el Ministro de Deportes, General Guillermo Freile, dirigió el siguiente cablegrama para Lima: "Carlos Luis Gilbert.—Lima.

Como Ministro de Deportes, a nombre del deporte ecuatoriano, no envíe efusiva felicitación por triunfo alcanzado en el campeonato internacional sudamericano de natación, que constituye un alto y merecido honor, su consagración en el deporte y el más brillante estímulo para sus compatriotas. —Minideportes, General Freile."

CONCEPTOS DE LA PRENSA PERUANA EN EL TRIUNFO SUDAMERICANO DE GILBERT

Todos los órganos de la prensa diaria limeña, comentaron en elogiosísimos términos y con grandes titulares, el sensacional triunfo de nuestro compatriota Carlos Luis Gilbert, quien sigue recibiendo cen-

tenares de felicitaciones. De su personalidad deportiva se ocupa preferentemente el diario "La Prensa", el que dice: "El niño nadador del Ecuador, triunfó en forma formidable en la final de los 1.500 metros. El Hombre Pez ecuatoriano impuso de punta a punta, al campeón sudamericano Washington Guzmán que era el candidato de la mayoría. El nuevo campeón sudamericano, será, en corto plazo, una figura excepcional en el Continente, capaz de superar al recordman Sebastián Dibar. Con ritmo notable y gran vitalidad tomó la delantera, aumentando la distancia hasta llegar a la meta a 45 metros de quien lo seguía en segundo término, para terminar fresco, saliendo de la pileta para posar a los fotógrafos".

"El Comercio" dice: "En su triunfo, el crawl Carlos Luis Gilbert, lució un magnífico golpe de brazos que unido a su rítmico y potente juego de piernas, le vistió para aventajar a sus esforzados rivales. Lo mejor de su performance, fué su resistencia, la que evidenció mostrándose en magníficas condiciones. Su victoria fué coreada por las tribunas, desde que alcanzara la marca de los 1.330 metros, cuando una ovación formidable estalló en todo el recinto de la piscina, al presenciar el rush de su desconcertante final, que lo alejó más del chileno Berroeta".

El decano de la prensa peruana hace luego resaltar la modestia del equipo ecuatoriano, que luego de adueñarse de tres pruebas de velocidad, ha conquistado los 1.500 metros por intermedio de Gilbert, que nadó maravillosamente.

El comentarista de "El Universal" se expresa en los siguientes términos, al reseñar el resonante triunfo continental alcanzado por Carlos Luis Gilbert: "Todo un real fenómeno es el muchacho que envía el Guayas, cuyas performances notables y destacada actuación en el campeonato sudamericano, hasta calificarse, con su excelente triunfo, ampliamente, de punta a punta, fué la consagración continental y ser la revelación del campeonato.



(Continuación)

El Húsar Verde

UNA NOVELA de HENRY von RHAU

dama de la fotografía, la mano del edecán quitaba el seguro de la pistola.

Alejandro consultó su reloj pulsera; eran las diez menos dos minutos.

VII

El pabellón real de caza, situado en lo alto de la montaña, era un edificio tosco, simple; de aspecto alegre y atrayente. Desde su ancho corredor se podía ver, por encima de colinas y valles vestidos de mieses y pastizales, las torres de la catedral de Königsburg, y, algo más allá, en medio de lo que desde allí parecía un pequeño jardín, las líneas del imponente palacio gris de piedra.

Yendo y viniendo con paso tardío, como absorto en profunda meditación, se paseaba el duque Maximiliano de Brandenburg, primer ministro de Zagau. Era hombre de excepcional estatura, erguido como un mozo, y los muchos años de vida no habían afectado a su hercúleo aspecto. La voz de un lacayo interrumpió su meditación.

—Excelencia, el desayuno está servido.

El duque se detuvo para observar al hombre con mirada inquisitiva.

—¿Qué hora es? —preguntó.

—Las diez menos cinco, Excelencia.

—Bien —murmuró el duque.— Voy a comunicarme con palacio. Tomando el tubo, con el índice golpeó varias veces la horquilla. Una luz parpadeó en el cuadrante del puesto telefónico.

—Buenos días, chiquilla —saludó la voz del primer ministro.— ¿Está ocupado su majestad?

—No, Excelencia —fue la pronta y grata respuesta.— Se me ha informado que su primera conferencia tendrá lugar a las diez y diez, y aún no son las diez.

—Muy bien, chiquilla. Entonces, comuníqueme con el rey.

—En seguida, Excelencia.

Un grito agudo, terrible, ensordeció por un instante al duque. Movió repetidas veces la horquilla, haciendo varias preguntas, mas no obtuvo respuesta. Estaba interrumpida la comunicación.

El sexto regimiento de infantería, reclutado totalmente en Roda, estaba recibiendo instrucción de evolución por compañías en el campo de ejercicios. A medio kilómetro de distancia, podía verse el cuartel general de Carolus Imboden, mariscal comandante en jefe del ejército de Zagau. La segunda compañía, que formaba en columna por escuadras, se desplegó al frente en líneas, con precisión de tropa bien entrenada.

—¡Alto! —ordenó la voz del capitán.— ¡Descansen, ar...!

Los talones se juntaron con ruido seco; los fusiles descendieron a posición de descanso, con las culatas en tierra. El capitán miró la línea uniforme de soldados inmóviles, erguidos, y, entonces, consultó su reloj pulsera: eran las diez menos cinco.

—¡A discreción! —ordenó.

Los soldados adelantaron el pie derecho, entrando en reposo.

—Tenemos cinco minutos de descanso, tiempo para fumar un cigarrillo —agregó dirigiéndose a la tropa.

Algunas manos se movieron para sacar cigarrillos, pero, sorprendentemente, pocas. Tres tenientes dejaron sus puestos y se reunieron al capitán en el centro y delante de la compañía, para fumar, negligentes, durante un par de minutos. El capitán volvió a consultar su reloj: las diez menos dos minutos. Fumando la

última pitada, arrojó el cigarrillo y lo aplastó con el pie.

—¡Compañía, atención...!

—fir...! —ordenó con voz metálica.

—¡Con cartuchos de combate, carguen! —rugió la voz del soldado Penneck.

Los rifles fueron llevados a posición de cargar, rechinaron los cierres al abrirse; manos presurosas desabrocharon las cartucheras, introdujeron cargadores en los almacenes y los mecanismos fueron cerrados, alojando cartuchos en las recámaras.

—¡Preparen! —gritó nuevamente Penneck.

Los rifles fueron llevados a posición de tiro con movimiento de reloj. Dos jóvenes tenientes se miraron mutuamente, atónitos, boquiabiertos, como dudando de lo que oía y veía; luego su mano desabrochó la funda de la pistola que llevaba al cinto.

—¡Apunten! —ordenó el soldado Penneck.

—¡Cuerpo a tierra, muchachos! —gritó el capitán a sus oficiales, alzando la pistola para disparar.

—¡Fuego!

Los oficiales cayeron al suelo. Algunos se contorsionaron, otros quedaron inmóviles.

—¡Descansen! ¡A discreción! —ordenó el soldado Penneck. Fírmemente se acercó a los cuerpos que yacían tendidos, empujó la pistola del capitán, que no había sido disparada, dió el tiro de gracia a cada uno de los oficiales y luego ciñóse el cinturón con la pistola del capitán difunto. Mientras tanto, en el campo de maniobras resonaban descargas tras descargas.

El soldado Penneck, irguiéndose orgulloso, enfrentó a la compañía.

—Comaradas —dijo—, vamos a reunirnos con nuestros compañeros. ¡Compañía, atención...!

—fir...! —Por escuadras de frente...!, mar!...

Ruedas de acero rodaban con fantástica velocidad sobre los rieles de una vía ancha. Una potente locomotora arrastraba una larga serie de vagones a setenta kilómetros por hora, y, detrás, rodaban las plataformas cargadas de material de los regimientos cuarto, quinto y sexto de artillería de campaña del ejército de Zagau.

En el puesto de señales de un cruce un hombre hallábase sentado ante una fila de palancas. El tren especial Roda-Felsburg pasaría de un momento a otro; ya había oído las pitadas de la locomotora. El convoy apareció surgiendo de una curva; la locomotora, resoplando, pitó una y otra vez con estridentes silbidos para anunciar su proximidad.

Un instante después se perfilaron ocho vagones. El hombre en el puesto de señales tiró una palanca. El maquinista sintió que el tren desviaba, tomando otra vía, pero no tuvo tiempo de mover ni un dedo. En una fracción de segundo, centenares de hombres, docenas de caballos, y toneladas de material de la falda de la montaña. Hombres, caballos y material rodaron en catastrófica confusión; los vagones se destrozaron y las toneladas de acero mutilaron y aplastaron a hombres y caballos, formando en el fondo del barranco un montón inmenso de despojos sangrientos bajo una tumba de acero. Los alaridos de los agonizantes fueron acallados por las llamas que en seguida se alzaron sobre la pira del monstruoso holocausto.

Un hombre salió del puesto de

señales, cruzó las vías y miró con profunda satisfacción las columnas de fuego y humo que se alzaban en el fondo del abismo, transformado en infierno.

Un centinela se paseaba ante la entrada del cuartel general del ejército de Zagau. Un soldado, vistiendo uniforme del sexto regimiento de infantería de Roda, se acercó a su puesto. El centinela le cerró el paso.

—No puede pasar por aquí —le dijo—, tendrá que ir por el puesto número 4.

—No puedo hacerlo —protestó el otro—, es demasiado cerca del cuerpo de guardia.

—Eso no me importa —se encogió de hombros el centinela.— Mi deber es cumplir las órdenes sin ocuparme de asuntos suyos.

—Puede ser —dijo el otro, bajando la voz con gesto insinuante, y abrió la mano mostrando una corona de plata.— Todo lo que quiero es llegar a la puerta trasera del cuartel general. El cocinero del mariscal es mi confiado, y me espera con un pollo asado. A usted le daré una parte por el servicio.

El centinela vaciló un instante, miró a derecha e izquierda.

—Pase —contestó recibiendo la moneda—, pero salga cuanto antes.

Dentro del edificio, el mariscal Imboden estaba vociferando ante su joven y silencioso ayudante de campo, hijo del Duque de Brandenburg.

—¿Qué significa esto? Se supone que debo hacer una demostración de fuerza en la frontera, y falla hasta la movilización. ¿Qué demonios ocurre con la brigada de artillería? Debiera encontrarse ya en la estación, descargando el material. ¿Contésteme! ¿Dónde se encuentra?

—No lo sé, Excelencia —balbuceó el joven Brandenburg.— El jefe de la estación no supo darme ninguna información.

—¡Maldición! —rugió el mariscal levantándose y dando un puñetazo en la mesa.— Tendré que ocuparme de esto personalmente, como siempre.

Retumbó una descarga cerrada, otra, otra y una cuarta.

Imboden miró por el vano de la puerta, y lo que vio le hizo retroceder. En lo alto del mástil un hombre se hallaba encaramado como mono; con un cuchillo cortó la cuerda, y la bandera de Zagau cayó a tierra. En seguida ató un trapo rebelde en lugar de la bandera blanca y negra de Zagau.

El mariscal extrajo su pistola; disparó sólo una vez. El hombre encaramado en el mástil chilló y se asió convulsivamente al banderín, el que se desgarró, y el sujeto cayó a tierra envuelto en la bandera rebelde.

VIII

A lo largo del corredor resonaron pasos precipitados, muy rápidos. El capitán Ulrich von der Lanz ascendió la escalera, saltando de tres en tres los peldaños. Las piernas, largas, finas y musculosas del húsar se estiraban y recogían con elasticidad de remeros de caballos de carrera. En dos trancos y un salto se halló ante la puerta, y, sin llamar, prescindiendo de toda ceremonia, abrió la de un vigoroso empujón.

Otro salto y von der Lanz se plantó encaramado a Feval Haas. El rey, saltando la pistola que empuñaba, sacó la mano del bolsillo y buscó apoyo en el respaldo de una silla.

(Continuará)

De no ser satisfecha la necesidad patológica puede sobrevenir la muerte, como consecuencia de la inhibición que ha motivado la ausencia del soporífero veneno. Insistiremos: el vicio no aparece espontáneo, jamás, es preciso que exista un antecedente psicopatológico, una tendencia. En otros términos: la enfermedad viciosa conduce al vicio y no éste a aquella.

La herencia, exaltando las predisposiciones morbosas, acentúa en la sociedad los caracteres patológicos de la raza y agrava el pronóstico del vicio en las colectividades. La importancia del factor hereditario en la Patología Social debe ser objeto de atento estudio, ya que, biológicamente, el germen reproductivo contiene, en potencia o un acto, todas las modificaciones que sobreviven en el individuo. Si hay transformación química del germen la herencia se actualiza; si la modificación es física solamente, la herencia no hará sino crear una virtualidad, una aptitud, si se quiere, pero no existirá transmisión aparente del estímulo que modificó el germen hereditario. En realidad, en este último caso no se produce lo que se conoce prácticamente con el nombre de herencia, y es esta circunstancia debida a que no ha habido alteración química en el germen procreativo. Es decir, que el patrimonio hereditario, cuando no lo es sino en forma física determina una posibilidad y no una verdadera transmisión hereditaria. Por eso es que no se admite la herencia de los caracteres adquiridos.

La aplicación del criterio que acabamos de señalar, aclara de manera suficiente las dificultades que se presentan en la interpretación de ciertos fenómenos biológicos que se ofrecen a la observación como contradictorios a la realidad del proceso hereditario.

El mismo criterio aclara, además, el lenguaje científico empleado para explicar las aparentes anomalías advertidas en ciertas enfermedades para las que no se admite herencia química. Un ejemplo de lo que exponemos se encuentra en el hecho de que un hijo de tuberculoso no nace con los síntomas terminantes de la enfermedad, sino con la aptitud para desarrollarla. Nace tuberculizable para emplear la terminología científica. Igual acontece con otros síndromes patológicos como el cáncer, la sífilis, la diabetes, etc., en los que no se halla morfológicamente representada la característica morbosa en los indi-

viduos cuyos padres adolecieron de los expresados síndromes. Pero como lo que interesa es rectificar la desviación biológica que se ha fijado en la sociedad como factor racial, no vale detenerse en consideraciones de aspecto médico exclusivo, y si, buscar normas que nos conduzcan a conseguir que se evite la anomalía patológica por medio de prácticas eficaces para el fin propuesto. Importa para esto precisar la significación, de las causas que interviene en la producción de tales anomalías. La causa fundamental es la herencia. El terreno, como se acostumbra decir en Medicina, debe estar siempre preparado para que el vicio se apodere de hombre, y haga de él, su víctima. Las causas que se pudieran denominar sociales son: la crianza y el ambiente. Estas aumentan o disminuyen la tendencia viciosa. En ocasiones despiertan una tara oculta o atenuada. Pero son siempre secundarias. Existe según vemos una causa biológica, individual, por tanto, y causas sociales, en la génesis de la producción del vicio. Cualquiera que fuere su naturaleza (homosexualismo, sadismo, masoquismo) la causa primaria es la misma. Por consiguiente, si se quiere ir a una extirpación radical del morbo social en sus efectos hay que tratar de destruir lo que lo origina. Que es la herencia enferma de las generaciones que precedieron a las que hoy decantan, presuntuosas, su civilización y su progreso.

Dijimos que el vicio es una enfermedad, nos queda ahora por establecer el concepto exacto de la misma. Poco lo que se opone a la evolución natural de la organización humana determina una enfermedad. Lo que indica claramente que la salud está en perfecta armonía con la Naturaleza. Y que los procesos morbosos no son otra cosa que el resultado de la violación a sus leyes. De modo que si se quiere plantear el problema de la Medicina en su esencia, hay que hacerlo en consideración al conocimiento de las leyes naturales y de la transgresión que, constantemente, se hace de las mismas.

La civilización no ha venido a la Naturaleza. Para ello habría sido necesario que el hombre perdiera sus naturales atributos, que se superase hasta el punto de modificar su materialidad, haciéndola desaparecer.

Lo que es un perfecto absurdo. Si no ha sido posible triunfar de la fatalidad de las leyes naturales; si tal triunfo no es presumible mientras exista como objeto directo de percepción sensible, la realidad de las cosas, su experiencia, el hombre tendrá que someterse, tendrá que obedecer al imperativo de la vida en su expresión más pura que es la del instinto. Por haberse alejado de este imperativo está desorientado, se aparta de su verdadera finalidad y busca por medios artificiales, solución a los problemas cada día más complicados que le ofrece la sociedad. Por eso es que, en vez de crear, razona, y pretende que la inteligencia le ha de bastar para alcanzar la felicidad, por él anhelada. Y a pe-



Patogenia del Vicio

viuos cuyos padres adolecieron de los expresados síndromes. Pero como lo que interesa es rectificar la desviación biológica que se ha fijado en la sociedad como factor racial, no vale detenerse en consideraciones de aspecto médico exclusivo, y si, buscar normas que nos conduzcan a conseguir que se evite la anomalía patológica por medio de prácticas eficaces para el fin propuesto. Importa para esto precisar la significación, de las causas que interviene en la producción de tales anomalías. La causa fundamental es la herencia. El terreno, como se acostumbra decir en Medicina, debe estar siempre preparado para que el vicio se apodere de hombre, y haga de él, su víctima. Las causas que se pudieran denominar sociales son: la crianza y el ambiente. Estas aumentan o disminuyen la tendencia viciosa. En ocasiones despiertan una tara oculta o atenuada. Pero son siempre secundarias. Existe según vemos una causa biológica, individual, por tanto, y causas sociales, en la génesis de la producción del vicio. Cualquiera que fuere su naturaleza (homosexualismo, sadismo, masoquismo) la causa primaria es la misma. Por consiguiente, si se quiere ir a una extirpación radical del morbo social en sus efectos hay que tratar de destruir lo que lo origina. Que es la herencia enferma de las generaciones que precedieron a las que hoy decantan, presuntuosas, su civilización y su progreso.

Dijimos que el vicio es una enfermedad, nos queda ahora por establecer el concepto exacto de la misma. Poco lo que se opone a la evolución natural de la organización humana determina una enfermedad. Lo que indica claramente que la salud está en perfecta armonía con la Naturaleza. Y que los procesos morbosos no son otra cosa que el resultado de la violación a sus leyes. De modo que si se quiere plantear el problema de la Medicina en su esencia, hay que hacerlo en consideración al conocimiento de las leyes naturales y de la transgresión que, constantemente, se hace de las mismas.

La civilización no ha venido a la Naturaleza. Para ello habría sido necesario que el hombre perdiera sus naturales atributos, que se superase hasta el punto de modificar su materialidad, haciéndola desaparecer.

Lo que es un perfecto absurdo. Si no ha sido posible triunfar de la fatalidad de las leyes naturales; si tal triunfo no es presumible mientras exista como objeto directo de percepción sensible, la realidad de las cosas, su experiencia, el hombre tendrá que someterse, tendrá que obedecer al imperativo de la vida en su expresión más pura que es la del instinto. Por haberse alejado de este imperativo está desorientado, se aparta de su verdadera finalidad y busca por medios artificiales, solución a los problemas cada día más complicados que le ofrece la sociedad. Por eso es que, en vez de crear, razona, y pretende que la inteligencia le ha de bastar para alcanzar la felicidad, por él anhelada. Y a pe-

Es patente, en la civilización actual, la derrota de los métodos empleados, para la curación de la mayor parte de los trastornos biológicos, pero ella no ha podido convencer sino a una minoría de los hombres. Y se persiste en el convencimiento de que algún día se podrá descubrir la panacea salvadora de todos los males de la Humanidad. Una panacea obtenida en el laboratorio, de un sabio prodigioso, mago en el arte de ignoradas reacciones químicas, y apto para destruir todas las lepras y tuberculosis, para no dejar, en fin, que el ser humano sufra más, por causa de ninguna enfermedad. La superficialidad de este razonamiento se funda en la falsa apreciación que se ha hecho de que, es posible vencer a la Naturaleza. Se piensa que impidiendo la producción de los síntomas, se ataca también su origen real. Se cree, ilusoriamente, que la muerte de los microbios existentes, en el organismo enfermo, va a procurar la salud del que los poseía. Y no se repara en la circunstancia de que, aún siendo posible la esterilización total dentro del cuerpo, nuevos microbios vendrían a reemplazar a los que se esterilizaron. Pero, sobre todo, no se ve que lo fundamental para que la enfermedad se desarrolle, es que el terreno esté preparado, que haya predisposición para la misma. Las intoxicaciones crónicas, de las que el alcoholismo es un ejemplo notable, nos ilustran bastante respecto de los procedimientos terapéuticos que se ponen en práctica para corregir las desviaciones fisiológicas. No hay duda, que si una copita de alcohol provoca, en el no iniciado, vigorosas reacciones, denunciantoras del esfuerzo vital para eliminarlo, la costumbre de beber que, favorece la ausencia de la citada reacción defensiva, no nos indica que el alcohol se ha hecho, por este motivo, antitóxico, por el contrario, ello robustece el criterio de que los síntomas son reveladores de un estado orgánico especial, en el cual se verifica una intensa lucha por mantener el equilibrio normal de las funciones vitales.

El dolor y la fiebre, igual que los demás síntomas, no traen a la enfermedad sino la tendencia del organismo para buscar la salud, habiendo sido ésta alterada, cuando aquellos se produjeron o en anteriores circunstancias. En suma: enfermedad es lo mismo que salud alterada por transgresión de la Naturaleza y cuyo tratamiento se efectúa, hoy, combatiendo los síntomas con que aque-lla se expresa, o sus causas aparentes. La futura Medicina determinará sus orientaciones en el sentido de rectificar las violaciones hechas a la Naturaleza por la Civilización, con medios físicos y no químicos, una vez que son los primeros, los únicos, con los cuales se puede conseguir la salud perdida, el estado de normalidad, desconocido hoy, casi, en las naciones más cultas del Mundo.

A. MORENO E.

UN CUENTO: TRES GATITOS

Se llamaba Juana y atendía una ventanilla en un banco sin importancia. Debía haber sido linda. Ya no podía advertirse en su rostro la más leve sospecha de hermosura. Y también había ya llegado la hora de darse cuenta — triste comprobación — de que quedaría inútil para toda la vida. La hora de sentir que nada había comenzado, pero también de que todo estaba terminado para ella, puesto que ningún hombre la había elegido.

Y en adelante, todos los días, se parecían, con los mismos gestos repetidos sin fin, a las mismas horas. Su vida era la de tantas empleadas sin muchos recursos, una vida sin matices, sin compañía. El lunes a la noche hacía sus lavados menudos, el martes remendaba las medias, el miércoles arreglaba la casa, el jueves cosía, el viernes iba al cinematógrafo. El sábado limpiaba su casa a conciencia, y luego se dirigía a la estación para tomar el tren que la llevaría a casa de sus padres, que vivían en Saint-Germain.

Después de pasar un día agradable, pero chato, volvía el domingo por la noche pensando que "algo" iba a suceder la semana siguiente. Ese algo lo esperaba desde muchos años atrás y siempre era la misma decepción a cada final de semana. Esas tardes en que entraba en la casa después del domingo en "compañía" de sus ancianos padres, cuán to las odiaba... Los atardeceros invernales, en que la luz sucia de la escalera le recordaba su modesta posición, hasta la pregunta invariable de la portera: "¿Se ha divertido usted mucho?" Contestaba siempre que sí, aunque un tedio infinito la estuviera poseyendo en ese instante. Su padre había contado las mismas historias de siempre, riendo en los lugares que ella ya conocía de antemano. Los mismos sitios de siempre, en el bosquecillo de pinos, habían escuchado sus pasos. Y los arbustos, con el tiempo, se habían convertido en árboles cargados de experiencia, y las hojas otrora verdes, al ponerse ocres, se prebraron bajo sus pies cansados. ¡Ah, las hermosas hojas verdes del verano! La Naturaleza toda estaba de fiesta en esa época. al otro día era de nuevo el lavado, el planchado, su vida mediocre y aburrida... El nunca había llegado.

A pesar de todo, Juana continuaba vistiéndose con cierto cuidado, con un poquito, quizá, de coquetería... Pero más bien que para agradar, era para disimular ante sus propios ojos que miraba a los hombres con cierta sequedad sentimental, una especie de despecho. ¿Qué le habría quedado si frente al espejo, hubiera hecho el descubrimiento de que toda esperanza debía estar perdida? Pero, asimismo, en los días tristes ella descuidaba un poco su "toilette", y en cambio se ofrecía golosinas más a menudo. Se había despertado en ella una pasión por los caramelos, y Juana, tan generosa en otro tiempo, se escondía al comerlos para no tener que convidar a nadie. Ya no experimentaba ningún placer en dar una satisfacción a los otros, e iba descubriendo en ella una sorda animosidad hacia sus semejantes. La vida le había negado la felicidad y ella encontraba lógica esa antipatía para con los que nada tenía que ver en su "desgracia".

Llevaba este rencor hasta el punto de no prestar ya atención a su mejor amiga del escritorio, una gata gris que impedía a los ratones el dar cuenta de las papeletas y los expedientes que la empleada tenía a su cargo. Sin embargo, cuánto había querido a

ese animal que casi podía decirse era de ella, ese animal que se pasaba las tardes bajo su escritorio, enroscado sobre un almohadón que Juana misma le hiciera. Pero había llegado a no poder tolerarla cerca suyo y no podía contenerse de darle un puntapié o volcar la leche que le sirviera un momento antes, cuando nadie la veía. ¡Oh!, no era porque el empleado que le regalara la gata — qué hermosos ojos tenía y esa manera de hablar casi confidencial — le había hecho esperar durante tantos meses haciéndole creer que se iba a casar con ella... y luego se había ido y no dió más noticias suyas. No era por eso, no. Pero ese animal era demasiado perezoso, y al fin y al cabo, ¿por qué tenía derecho a dormir mientras los demás trabajaban?...

Un día la gata desapareció. Cuando, al poco tiempo, hizo de nuevo su aparición en la oficina, todos comprobaron que le faltaba poco para ser madre. La señorita Juana comenzó a experimentar una cólera, una envidia disimulada hacia el animal.

En esa forma, una gata que le pertenecía desde siempre, que siempre había querido y mimado conocería una dicha que a ella le había sido prohibida? ¿En dónde estaba la justicia? Y Juana martirizaba al pobre animalito: lo colmaba de reproches; no era más que una pérdida, una desvergonzada... Era posible tolerar que una gata criada en medio de tan tierna solicitud se hubiera podido extraviar en esa forma?...

Vuelta a su casa, la señorita Juana empezaba a reflexionar acerca de su propia vida: privada de un verdadero amor que iluminara el sendero de su existencia la pobre mujer había debido recorrer, solitaria y triste, ese duro marchar todos los días a la misma tarea. Y hé aquí que una miserable gata cumplía el deber que ella no pudo realizar nunca. ¡Ser madre!... Una dulce emoción la

embargaba al susurro de este nombre. Ahora ya no podía pensar en esas cosas. Era demasiado vieja para ello. Vieja... no quería decirse su propia edad. Y, sin embargo, cuántas cosas hubiera hecho por ellos, por los hijos...

Una mañana, la gata no fué encontrada en el lugar de siempre. Después de haberla buscado largamente, la señorita Juana la descubrió en una buhardilla que servía de archivo. Escondida tras una pila de expedientes, el animal alimentaba a tres gatitos, al abrigo de las miradas humanas. Todos los empleados vinieron a verla y el director declaró que no quería a esos "animalitos", y que había que hacerlos desaparecer lo más rápido posible.

El jefe de la sección preguntó a los empleados si alguno quería guardar uno de los gatitos. Pero nadie se ofreció para tener en su casa un animalito tan chico. El jefe insistió:

—Es una lástima que no se pueda guardar por lo menos uno solo. Usted, señorita Juana, debería tomar uno. Será siempre una compañía. Debe ser tan triste vivir sola... Uno se debe aburrir tanto...

—Nunca me aburro. Nunca estoy triste de vivir sola. No quiero ninguno de esos sucios animalitos...

La señorita Juana había contestado con un tono casi agresivo. Y, sin embargo, hubiera sido tan agradable tener en su casa a uno de esos gatitos. Sentir un afecto, ser correspondida... aunque fuera por un gato... Pero, ¿por qué le habían propuesto eso a ella? ¿Entonces, todo el mundo se complace de verla soltera? Ella no necesitaba compases de nadie. ¿Se la creía desdichada? ¡Ah!, ya no podría llevarse a su casa uno de los gatitos, como lo había proyectado, porque esos les demostraría a todos qué sola se encontraba algunas noches.

Sintió odio hacia ese jefe que,

sin embargo, era un hombre tan bueno. ¿Qué tontas eran las historias que contaba con respecto a sus hijitos!... La señorita Juana no podía tolerar a un padre que está todo el tiempo hablando de su hijo. ¿Pensar que ella podía haberse casado con un tonto de esa calaña!...

El jefe había llamado al cadete de la oficina para que ahogara a los gatitos. La señorita Juana le había oído dar la orden, pero no demostró la impresión causada por las palabras del jefe. ¿De manera que los iban a matar? ¿Y era el jefe el que daba la orden? Al fin y al cabo, la gata era suya, y él no tenía derecho de meterse sobre los hijos de su animal. Entonces, ella hubiera debido hablar, decir que se los iba a llevar a su casa.

Todos los empleados habían reanudado la tarea. El día pasaba, monótono, en medio del ligero rasgar de las plumas sobre el papel. De pronto, se oyó el maullido plañidero de la gata.

La señorita Juana, que iba a salir, se detuvo, sorprendida. Sin esperar más, se dirigió hacia la habitación en donde estaba la gata. Al entrar, tropezó con el cadete de la oficina, que llevaba una bolsa en la mano.

—¿Los gatitos? — preguntó simplemente.

—Sí, señorita — dijo el muchacho.

La señorita Juana penetró en la habitación. La gata estaba echada en un rincón, mirando todo lo que la rodeaba con ojos entrecerrados. Al ver a la mujer dió un maullido lastimero. La empleada sintió que la garganta se le anudaba. Su mano se deslizó por el lomo del animal, en una caricia suave. Quiso decir alguna palabra, gritar al muchacho que no se llevara los gatitos. Pero no pudo, porque las lágrimas se agolparon en sus ojos, prontas a salir.

La gata se quejaba dulcemente, como un niño enfermo. La señorita Juana sintió que todo el odio que se acumulaba lentamente en tantos años de vida oscura se disolvía como un hielo derretido. Algo nuevo, un espíritu de solidaridad la llevaba hacia el animal, le hacía realizar las caricias. Los quejidos de la gata fueron disminuyendo lentamente en el silencio de la habitación. Y de los ojos de la señorita Juana cayeron las lágrimas, calmas y pausadas, como nunca habían caído.

ALAIN LEMIERE.

Reflexiones mínimas

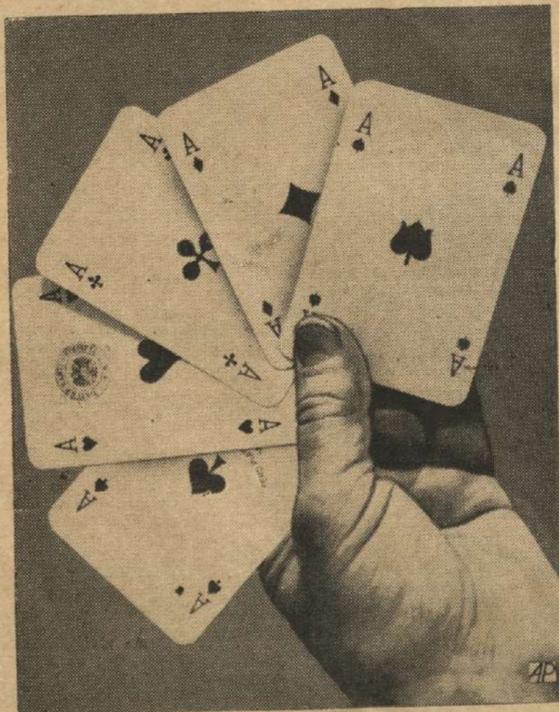
De nada sirve que un hombre sepa mucho si no lo dice.

Las mayores enemistades brotan entre los que han sido los mejores amigos.

Cuando un hombre dice que está listo a cambiar de opinión, si usted lo convence de que está en un error, debe usted entender que ese hombre jamás cambiará de opinión.

El defecto del principio de la igualdad reside en que no lo exigimos sino con respecto a nuestros superiores.

No existen más que dos clases de mujeres: aquellas a quienes comprometéis y aquellas que os comprometen.



UN SUEÑO DE JUGADOR QUE SE REALIZA. — Walter Marseille, entusiasta del "bridge" vienes, ha inventado un nuevo naipe con 5 divisiones. La nueva se llama "verie". Marseille dice que las posibilidades son infinitas para los jugadores de poker, bridge y otros juegos. Está haciendo ahora furor en Europa.

FAMILIAR MOTIVO



Has vuelto, organillo. En la acera hay risas. Has vuelto, llorón y cansado, como antes. El ciego te espera, las más de la noches, sentado a la puerta. Calla y escucha. Borrosas memorias de cosas lejanas evoca en silencio, de cosas de cuando sus ojos tenían mañanas, de cuando era joven... la novia... ¡quién sabe! Alegrías, penas, vividas en horas distantes. ¡Qué suave se le pone el rostro, cada vez que sueñas algún aire antiguo. ¡Recuerda y suspira!...

Has vuelto, organillo. La gente modesta te mira pasar, melancólicamente. Pianito que cruzas la calle, cansado, moliendo el eterno familiar motivo que el año pasado gemía a la luna de invierno: con tu voz gangosa dirás en la esquina la canción ingenua, la de siempre, acaso esa preferida de nuestra vecina la costurerita que dió aquel mal paso. Y luego de un valse, te irás como una tristeza que cruza la calle desierta, y habrá quien se quede mirando la luna desde alguna puerta...

¡Adiós, alma nuestra! parece que dicen las gentes en cuanto te alejas... Pianito, del dulce motivo que mece memorias queridas y viejas: anoche, después que te fuiste, cuando todo el barrio volvía al sosiego, — ¡qué triste — lloraban los ojos del ciego.

Evaristo CARRIEGO.

PAGINA PARA EL HOGAR

LA ESPOSA Y EL EXITO

Por Dorothy Dix.

La enorme vanidad de los hombres es lo único que puede cegarlos hasta el punto de creer que son ellos lo único que cuenta en la familia, y que en su masculinidad, tienen vigor suficiente para trepar solos y sin ayuda, por la escala del éxito, hasta la cumbre, sin un solo empujón de los débiles brazos de la esposa.

Ni aún siquiera se dan cabal cuenta de que es la mujer de la casa la encargada de proporcionarles paz, y que aún la fuerza física del hombre está sujeta a los cuidados que ella sepa impartirle dentro del hogar.

Claro que hay muchas excepciones a esta regla, pero es casi imposible, aun para un super-hombre el alcanzar el éxito, cuando su mujer trabaja en su contra; mientras que un hombre mediocre puede llegar a la cumbre, si cuenta con el apoyo decidido de su mujer.

Porque, el esposo necesita ser un verdadero genio de las finanzas, para ganar más dinero que el que su mujer dispendiosa se propone gastar.

Porque si es médico, necesitaría ser un verdadero forjador de milagros, para conservar su clientela y su práctica, pese a las imprudencias de una esposa dedicada a crearle enemigos en vez de amigos.

Porque en la mayoría de los casos, los esposos no son más que lo que sus esposas han querido que sean.



LA MODA EN LA CASA.—La Bata para la hora del té que se ve a la izquierda es de chifón amarillo sobre chifón "chartreuse" y color de alhucema, el que se ve a través de las mangas abiertas. Estas son bordeadas con puños de tafetán "chartreuse" y rosado, cuyo material forma el volantito que se ve en el ruedo de la falda. A la derecha, la "negligée" de chifón blanco luce una cola de encaje plateado, el que también aparece en secciones de las mangas. El volante fruncido en el cuello y la banda de cinta de color rojo y blanco y los lazos en las mangas son detalles de primorosa elegancia.

LOS MODALES SEÑORILES

Básica importancia tiene en la vida de relación, en la vida de sociedad, el capítulo que a los modales se refiere. Hoy, que la enseñanza y la educación tanto se han democratizado, el escollo no es tan insuperable como lo fuera en otras épocas. La escuela primaria... es ya una buena escuela. Luego, la costumbre moderna de hacer que las niñas aprendan desde bien chiquitas danzas clásicas hace que adquieran, sin darse cuenta, movimientos graciosos, gentiles, donosos, que incorporan a su manera de ser. Que no aprendan las danzas, no importa. Lo que sí importa es que se muevan y se conduzcan con natural distinción, con sincera elegancia.

Otra buena escuela de maneras es frecuentar en lo posible — y aunque sea como meras espectadoras — medios sociales superiores a los propios. Y observar mucho. Y de actuar en ellos... "haz lo que vieres".

Pero quizás, a este respecto, ninguna enseñanza es tan eficaz, tan continua y tan barata como la del cinematógrafo. Cuando vayáis al cine no os limitéis a seguir apasionadamente la trama no velesca o folletinesca del film; observad, estudiad a las grandes actrices, a las mejores. Ved cómo se conducen en la calle, en su casa, en las visitas, en el té, en el dancin... E imitadlas con la mayor naturalidad posible. No olvidéis que las actrices de Hollywood son, en este sentido, las mejores maestras.

FLAN O NATILLAS HELADAS

Ingredientes que hacen falta: Un litro de leche, 4 huevos, 200 gramos de azúcar, 2 cucharadas grandes de harina de trigo. Se hierva la leche. La harina de trigo, sobre la cual se habrá vertido un poquito de leche hirviendo y se remueve en el fuego hasta que la mezcla comienza a espesarse. Los huevos se baten con el azúcar hasta que forman una masa clara, y sobre ésta se verterá la leche hirviendo, que se dejará cocer un minuto. Retirase del fuego pasado ese tiempo, se le añade la vainilla, se deja enfriar y se hiel.

LA BUENA MESA

Cuando el caldo está turbio se remedia el inconveniente batiendo una clara de huevo a punto de nieve, que se echa en el líquido caliente. Se deja en reposo cerca del fuego durante 25 o 30 minutos. Luego se pasa el caldo por un colador en forma de embudo, en el que se habrá dispuesto un lienzo suave. De esa manera toma el aspecto claro y limpio que se desea.

PARA LIMPIAR UNA LIMA

Si se quiere limpiar una lima y no se tiene a mano un cepillo de cerda de alambre para el objeto obténgase un pedazo de alambre grueso de cobre, aplánese un extremo, y frótese hacia adelante y atrás en dirección de los dientes de la lima. Este método sirve para limpiar una lima o escorifina obturadas con aserrín, limaduras de metales blandos, etc.

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

Por IRENE VAIL.

Nueva York, N. Y. — A pesar del hecho de que en las nuevas exhibiciones francesas, tan famosas mundialmente en el campo de la moda, se dió énfasis a los tejidos y vestidos de tipo suave, debe recordarse que también dieron completo reconocimiento a la necesidad de vestidos sencillos, que el deporte describe así por falta de un nombre mejor.

Los tipos fotográficos

Los tipos fotográficos están todos muy bien en sus sitios, pero su sitio no es en las oficinas y para salida diaria. No importa lo completamente que nos entregemos a estas viejas inspiraciones de los maestros de la moda, no vamos a olvidarnos de, ni pasaremos por alto la sencilla elegancia de los vestidos "tailleurs". Pueden tener toques femeninos, probablemente los tendrán; pero ha de esperarse que estemos demasiado adentradas en las modas para convertir adorables "fotografías" en caricaturas, y lo que es peor aún, caricaturas andantes.

Nadie conoce ningún desarrollo generalmente considerado mejor que un norteamericano, de como la "prohibición" de algo puede crear una tremenda demanda por la cosa prohibida. Por lo tanto, ¿quién ha de mostrarse sorprendido por el gran interés demostrado por las alhajas, y la cantidad de adornos de oro que han conquistado una posición favorita desde que se prohibió el acaparamiento de oro, y desde que este precioso metal ha sido distribuido en cantidades tan exigüamente pequeñas?

Regresa el Oro

Chanel, el renombrado modisto parisiense (¿o es modista?), cuya influencia ha sido sentida por los joyeros antes de ahora, ha hecho uso altamente efectivo del oro en esta temporada. Hay aretes antiguos y muy grandes, de oro, usados sobre, no debajo de los lóbulos de las orejas. Algunos de estos están incrustados con piedras preciosas de colores. También hace uso decorativo de alas aviadoras y motivos de mariposas, e introduce toda clase de diademas de oro y accesorios del citado metal. No debemos olvidar el mencionar los adornos que son hechos de cintas tejidas o de bandas de plumas pegadas...

CONOCIMIENTOS UTILES

Cuando el olor penetrante de algunos manjares durante su cocción se haya filtrado en las habitaciones de la casa o departamento, especialmente de estos últimos por su espacio reducido, esa emanación bastante desagradable inquieta a la dueña de casa. Pero no hay por qué afligirse. Basta con tomar un terrón de azúcar con unas tenacitas, prenderlo fuego y luego pasar por todas las habitaciones con él, de modo que su perfume y su humo absorban la emanación proveniente de la cocina. También se puede llevar unos terrones de azúcar sobre unas brazas en una palita, lo que hace más simple la tarea.

LOS SOMBREROS

Los sombreros de fieltro de uso corriente lucirán mejor si se tiene la constancia de someterlos periódicamente a una limpieza simple, como ser después de cepillarlos bien para quitarles el polvo adherido, pasarles un cepillito humedecido en agua borricada tibia en toda su extensión, pero teniendo cuidado de que la operación se efectúe uniformemente. Luego se los dejará secar, pero jamás al sol ni próximos al fuego.

LOS PERROS CALLEJEROS DE PARIS



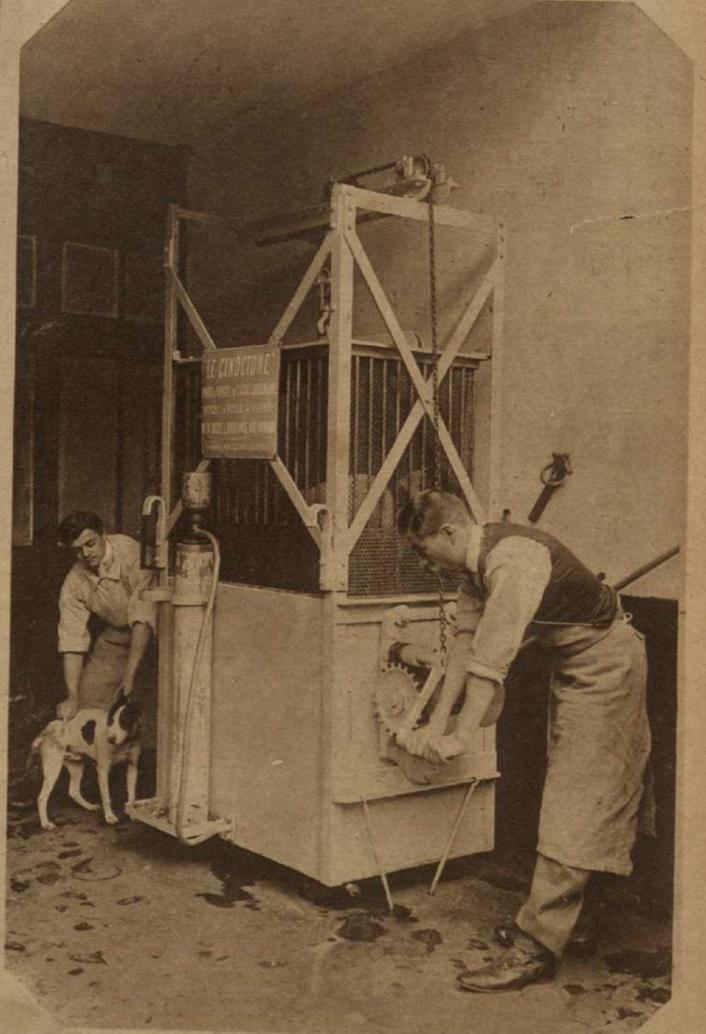
Los perros que se extravían en las calles de París son tratados "humanitariamente" por las autoridades, que les hacen llevar a esta higiénica perrera con compartimientos esterilizados.



Los franceses son amantes de los animales y los perros callejeros son objeto de cuidados para evitar que sean víctimas de accidentes. La llegada de un camión a la perrera con varios animales.



Perros entrando a la jaula en que se les va a conducir a la cámara letal, después de comprobar el veterinario que sufre enfermedades incurables. (Foto Authenticated News).



"Cynoctone" es el nombre de este aparato en que se da la muerte a los perros que adolecen de enfermedades incurables. Mueren sin dolor al asfixiarse con ácido carbónico concentrado.



OTROS PRIMCRES DE LA MODA. — Arriba, un "tailleur" de "tweed" a cuadros con un chaqué ajustado sin cinturón y abotonado hasta un diminuto cuello parado. Los otros modelos ofrecen uno de seda a cuadros con cuello de lino blanco y puños de este material, y abajo un vestido con chaqué, con adorno fruncido de tafetán.



En la vaga penumbra del atardecer, el silencio se impregna de misterio y las frases aladas tienen el acento de
FRANCISCA, por Carl Marr.
...ción que pone mustios los labios, en el milagro de creerse mutuamente destinados a ser el uno del otro, para siempre.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

CHISTES

FILOLOGIA
 —¿Qué cosa es una novia, papá?
 —Novia es una muchacha que se va a casar, hijo.
 —¿Y qué cosa es un desastre, papá?
 —Desastre es el del que se casa con ella.

ERA EL HERMANO
 —¿Quién es ese idiota que acaba de hablarte?
 —Mi hermano.
 —¡Oh! Discúlpame... No me había fijado en que te pareces mucho a él.

BEBIDA
 El médico: —Esa nariz está roja de beber tanto vino. Necesita usted pasar un año bebiendo leche solamente.
 —Ya he practicado ese régimen.
 —¿Cuándo?
 —Durante los primeros meses de mi vida.

ADIVINANZA
 —¿Por qué es el elefante el animal que nunca está contento?
 —Porque siempre anda con trompa....

GALANERIA A LA INVERSA
 En un teatrillo aristocrático. Al terminar la representación, dirígese Gedeón a la condesa, felicitándola por su triunfo artístico.
 —A, h! No diga usted eso! — replica la condesa. — Para hacer bien ese papel se necesita ser joven y hermosa.

—Pues usted es una prueba de lo contrario — contesta galantemente Gedeón.

RESIGNACION
 —¿Me das un cigarrillo?
 —Lo siento mucho, pero se me han terminado.
 —Bueno, entonces fumaré uno de los míos.

UNA DE TANTAS
 Una señora da un puntazo con su paraguas al conductor del tranvía y le pregunta:
 —Digame, conductor, ¿es ese el Banco Nacional?
 —No, señora, esas son mis costillas.

PREGUNTITAS
 —¿Cuál es el santo más pequeño?
 —San... Tito.
 —¿Y la boca más grande?
 —La boca... calle.
 —¿En qué copa no se puede beber?
 —En la época de... un árbol.

IRONIA
 El detenido: — Señor comisario: yo robé ese pan porque tenía hambre.
 El comisario: — Eso no es una razón. Yo también tengo hambre todas las mañanas y no por eso se me ocurre robarle a nadie...

DECLARACION
 La amiga: — Me encontré anoche con tu marido, pero no me vió.
 La esposa: —Si; ya me lo dijo.

CONFESION
 La mujer del ladrón: — Dime ahora mismo dónde estuviste toda la noche.
 Los diarios no hablan de ningún asalto.

UN CONSEJO
 —¿Usted viene a por la mano de mi hija o a por su dote?
 —Aquí, entre nosotros, sinceramente, ¿qué me aconseja, señor?



Hoy he tenido un encuentro de lo más curioso. Podríamos llamarlo "reencuentro", si ustedes no se oponen, ya que el caso es el siguiente:
 El malacón me topé con un amigo a quien no veía desde hace muchísimo tiempo, creo que años. Ese amigo mío se llama, también, si ustedes no se oponen, Sinforiano; y es pensador. Librepensador. Librepensador porque, a pesar de todo lo libremente que piensa, todavía está libre. Y filósofo. Es el filósofo ignoto. Porque basta con que yo lo conozca para que se salve del anonimato. No sé si ustedes me interpretan.

Pues bien: este amigo mío, que se llama Sinforiano y es filósofo, pasea por allí una serie de ideas fenomenales. Me las expuso en una tenida tête a tête y tacita a tacita, en la mesa de un café. Si por tercera vez no cuento con la oposición de ustedes, reproduciré aproximadamente el diálogo que entre nosotros se produjo, especialmente en lo que se relaciona con el asunto que deseo referirles. Inquirí a Sinforiano a qué se dedicaba; y obtuve esta respuesta:
 —Ah! Me parece muy bien. Sigues la norma de los tiempos. Ningún habitante de Guayaquil debería, a estas horas, haberse quedado sin publicar un libro, "su" libro. Y, ¿sobre qué versará el tuyo?

—Un estudio filosófico. Tú sabes mis preferencias— me respondió—. Lo titularé "La naturaleza es maravillosa"; y expondré en él observaciones personalísimas sobre la organización estúpida de este mundo en que vivimos. Porque, no sé si tú te habrás dado cuenta de ello, pero la disposición de las cosas naturales causa asombro extremado a poco que se la estudie. Mira: voy a exponerte algunas de las observaciones que consigno en mi libro; así podrás apreciar en plena forma su valía.

Ya estaba desbarbarrancado en plena comunicación de novedades, con esa fruición que los autores estilan para descubrir su obra a los profanos. No tuve más remedio, pues, que escuchar. Y esto, es más o menos, lo que escuché:
 —Te has puesto alguna vez a considerar —me dijo mi amigo Sinforiano, el filósofo ignoto— en la magníficamente hábil disposición del día y de la noche? Y, sobre todo, en los motivos profundos que actúan para que existan el día y la noche? Figúrate por ejemplo, que la noche no

existiera: que todo fuera un día completo. ¿Cómo sabrías, en tal caso, cuándo debes encender la luz eléctrica y cuándo tienes que dormir? Por el contrario, existiendo la noche, esos problemas desaparecen: de día, trabajas; de noche, enciendes la luz eléctrica y después duermes; la apagas, claro está. Por otra parte, y enfocando el punto desde distinto ángulo de vista, es indudable que la noche tiene que existir para que podamos dormir. De otro modo, dormiremos de día; y tú sabes lo molesto que es eso, con la luz del sol. Y, a propósito del sol, también que fijas tu atención también en el hecho, extraordinariamente formidable, de que el sol salga de día y no de noche. Si el sol saliera de noche, en vez de salir de día, tendríamos que trabajar a oscuras y dormir a plena luz. Todo ello resultaría infinitamente molesto y desagradable. La naturaleza, maravillosa, como yo la titulo, ha resuelto el asunto de la mejor manera. Como lo ha hecho también con las cosas en apariencia pequeñas. Por ejemplo: no es formidable que haya puesto huesitos en las patas de pollo y en las costillas a la Villeroy a fin de que podamos comerlas cómodamente, tomándonos con los dedos? Y a propósito de dedos, ahí tienes otra comprobación terminante de la sabiduría de la naturaleza, en el hecho de que los dedos de las manos estén en las manos y no en los pies, pongo por caso. Imagínate que los dedos de las manos estuvieran en los pies; tendríamos que descalzarnos cada vez que quisiéramos agarrar algo o, simplemente, que rascarnos. Y si lo que debiéramos rascarnos es la cabeza, las molestias resultarían infinitas. Y a propósito de rascarnos: piensa en la comodidad extraordinaria de que las uñas estén en el extremo de los dedos y no en el medio o en la base. Y a propósito de cabeza: fijate que notable es que se halla en el extremo del cuerpo, para ponernos el sombrero, ahorrándonos un sinnúmero de complicaciones. Y, sin salirnos de la cabeza, estudia el asunto de los agujeros de la nariz, el nimio asunto de los agujeros de la nariz, que te parecerá tan insignificante e intrascendente y que, sin embargo, reviste una importancia extrema. Los agujeros de la nariz, por disposición sapientísima de la maravillosa naturaleza, están hacia abajo. ¿Imaginas lo

(Sigue a la pág. 22)

ANECDOTAS

JERUSALEM, LEMBERG, BERLIN.

Rabbi Hirsch von Berlin fustigaba una vez en un sermón a los judíos de Berlín y pintaba con mucho ingenio los "encuentros" que él había tenido con el "demonio tentador".

—Estando en Jerusalén vi un hombre muy triste y harapiento. Quise saber quién era y a qué se dedicaba; pero no sólo no contestó a mis preguntas sino que me volvió la espalda muy malhumorado.

"Poco después fui a Lemberg, donde volví a encontrarle, si bien esta vez muy cambiado: bastante bien vestido, el rostro risueño, aunque se echaba de ver en seguida que estaba muy atareado. Le vi algunas veces en las calles principales y le hice una seña amistosa. Por fin me acerqué a hablarle y entonces él se disculpó amablemente: "Lo siento, ahora no tengo tiempo". Por fin vuelvo a encontrarlo la tercera vez en Berlín, ahora ya elegantemente vestido; presencia cómodamente sentado en una butaca, junto a una ventana de un café, el desfile de la gente. Pensé: "Esta es la mejor ocasión que se me ofrece de conocer a este hombre". Entro, pues, en el café, me voy derecho a él y me recibe muy afablemente, invitándome a sentarme a su lado.

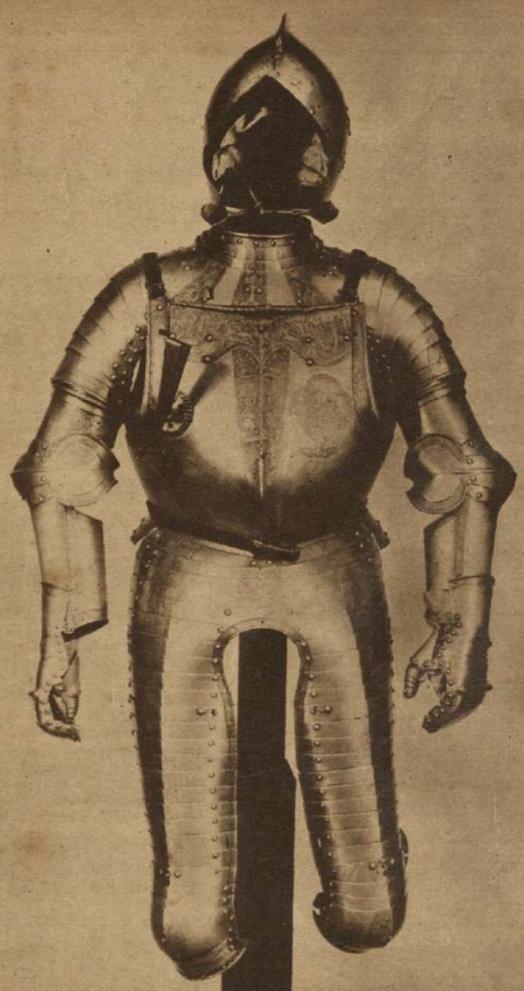
"Reprimiendo a duras penas mi curiosidad, le rogué que arrojara por fin el incógnito y me contara su vida. A esto repuso: "Soy el demonio tentador. Ciertamente que ya nos hemos encontrado en Jerusalén y Lemberg, y a buen seguro que mi conducta ha debido extrañarte; pero me voy a confiar a ti como a un buen amigo. En Jerusalem iba yo de mal en peor; allí no viven sino devotos que no se ocupan más que en estudiar y en ayunar, renunciando a saber nada del mundo y de sus atractivos. Me fué muy mal entre esa gente. ¿Qué mucho, pues, que me vieras tan triste! Desde Jerusalem me dirigí a Lemberg, donde volví a encontrarlos y nos hicimos señas; allí, por fin, encontré ocupación y conseguí parar a la juventud de sus viejas tradiciones y atraerme, con lo que pude ir viviendo. En un momento con los viejos tuve que trabajar más, porque no cedían tan fácilmente a mis seducciones... Y aquí estoy en Berlín, donde la gente es muy buena, me recibe con los brazos abiertos y adviértame todos mis deseos. Aquí he puesto en juego mis mayores artificios y talentos artísticos. Estoy, pues, satisfecho; pero tengo que procurarme algún descanso para recomenzar luego mi trabajo con mayor ahínco".

CONDENADOS A MUERTE
 Tres judíos han sido condenados a muerte por hacer propaganda comunista. Dos de ellos han sido colgados ya, y el verdugo se dispone a pasar al tercero la cuerda por el cuello, cuando un cosaco viene corriendo y grita:
 —¡Alto, alto! El zar lo ha indultado.

El verdugo dice entonces al judío:
 —Márchate, judío. El zar te ha indultado.

Pero el judío no se mueve.
 —¿Qué esperas? Te digo que puedes marcharte que eres libre.

El rescatado sigue sin moverse.
 —Pero, ¿qué es lo que quieres?
 —Dígame — pregunta el judío, mirando a los dos ahorcados—: ¿qué va usted a hacer de sus trajes?



Una armadura suiza de las postrimerías de la época gótica. Es obra de un armero de Solothurn, población famosa por sus finas armaduras. Colección del Duque de Sajonia-Meiningen.

Magnífica armadura de gala de uno de los caballeros de la corte del Duque de Brunswick, que data del año de 1560. Se encuentra actualmente en la colección del Duque de Ratibor, en Viena.



Coraza y guarda de brazo que se llevaban sobre una cota de malla. Lo mismo que el casco, datan del año de 1440 y fueron hechos en Nuremberg, estando ahora en el Arsenal de Bernau, Berlín.



Anton Pfaffenhausen, famoso armero de Augsburgo, Baviera, fué el creador de esta armadura que perteneció a la colección del Czar de Rusia. Data del año 1500. (Foto Authenticated News).

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— GREGUERIAS— FRIVOLIDADES.

LA GUERRA QUIMICA

Villanova College fué visitado hace un mes por el padre Jules Arthur, Nieuwland, sacerdote belga, profesor de química orgánica, quien fué premiado con la Medalla Mendel (que se otorga anualmente a un hombre de ciencia católico) por sus investigaciones sobre el acetileno, que condujeron al desarrollo de la industria del caucho sintético.

Como los estudios del padre Nieuwland han conducido también a la producción de la "lewisita", un gas bélico más mortífero que el de mostaza (ypertita) los periodistas interrogaron al sacerdote acerca de sus ideas sobre la guerra química.

"Los gases venenosos —dijo el sacerdote belga— son un instrumento bélico humanitario. Por la introducción de los gases y otros inventos militares de la guerra moderna, se ha logrado reducir la proporción de las muertes en el campo de batalla. En los tiempos bíblicos, millares de hombres se enfrentaban en una llanura y se asestaban golpes hasta que unos pocos quedaban con vida.



PRINCESA BABA, la única hija del Rajah blanco y monarca absoluto en el mundo, aprende las "llaves" que usa su marido, el luchador Bob Gregory, para vencer a sus adversarios. Después de gran oposición de parte de los padres de la princesa, el matrimonio se llevó a cabo. Ahora los recién casados se encuentran en Hollywood donde actuarán en el cine. Y, para que parezca cuento de Calleja, los riquísimos progenitores de Baba la han perdonado, después de conocer a Bob, quien es un perfecto caballero educado en la Universidad de Oxford.

DE TODAS PARTES

El Prof. D. B. Dill, de la Universidad de Harvard, y un grupo de hombres de ciencia se trasladaron en 1935 a la ciudad de Antofagasta, Chile, para estudiar cómo afecta la altitud a los animales. A una altura de 18,000 pies, la comitiva, muy en contra de lo que esperaba, encontró una comunidad de 150 personas.

El Capitán Irving Johnson ha reportado el descubrimiento de unas cataratas en la Guayana Inglesa tres veces tan altas como las famosas cataratas del Niágara. El señor Johnson bautizó estas cataratas con el nombre de Cataratas Yankee.

La Universidad más antigua en Sur América es la de San Marcos, en Lima, Perú. Esta Universidad fué fundada en el año 1851.

Se ha calculado por expertos en la materia que la edad de un ciprés que hay en la ciudad de Tallahassee, Estado de Florida, EE. UU., es de unos 2,000 años.

REFLEXIONES

La duración de nuestras pasiones es como la duración de nuestra vida: no depende de nosotros. —La Rochefoucauld.

En los más hermosos botones de rosa es donde le agrada al gusano roedor habitar. En los mejores espíritus es donde roen mejor las pasiones. —Shakespeare.

CONSEJOS A LAS AMAS DE CASA

La hemorragia nasal en los niños a veces es de significado benigno, pero suele presentarse como un síntoma al principio de la fiebre tifoidea, en la nefritis, al comienzo de ciertas gripes y en el denominado escorbuto infantil.

Si estas hemorragias, a las que se da el nombre científico de epistaxis, se repitiesen con demasiada frecuencia, seguidas de un estado anormal, podrían anunciar la presencia de difteria nasal. Los atacados de sarampión, y los que sufren del hígado también acostumbra sangrar por la nariz.

ALGO DE HIGIENE

Por término medio, 8 horas de sueño, son suficientes para el adulto; pero los niños deben dormir hasta dos horas más. El sueño mejor es el que se hace por la

INDICACIONES UTILES

Agua mineral. — Disuélvase 4 gramos de bicarbonato por cada litro de agua hirviendo, déjese enfriar bien y embotéllese. Es una excelente agua de mesa.

Alhajas. — Si son legítimas (oro o plata), se limpian casi siempre en agua caliente a la que se agrega un poco de esencia de amoníaco, luego se frotan con un cepillo blando. Con una gamuza nueva se pulen hasta que queden brillantes.

Los objetos de bronce o de cobre quedan muy brillantes frotándolos con una mezcla compuesta de sal, harina, leche y vinagre; luego se cepillan con arenilla colada y muy fina, se enjuagan con agua limpia y se ponen a secar después de repasarlos con un trapo limpio, al sol o cerca de la lumbre.

Cubiertos. — Los de plata o de composición se mantienen siempre brillantes, si todos los días, después de limpiarlos, se pasan por agua caliente que contenga un poco de soda o esencia de amoníaco. Se secarán estando aún calientes y se frotarán con una gamuza blanda o un trapo de lana.

Para quitar la herrumbre a los cuchillos se untan con petróleo y se frotan con ceniza de carbón de piedra, caliente.

Las cucharas de aluminio se ponen negras con facilidad; si se frotan diariamente con sapo o con polvo fino para cuchillos, se conservarán siempre como nuevas.

Los cubiertos que se ponen negros por haberlos usado para hervos, se limpian frotando las partes manchadas con un poco de sal fina.

noche, pues la disminución de ruidos ayuda al completo descanso. A pesar de lo que aseguran muchos facultativos, la siesta es perjudicial, y produce embotamiento del cerebro, sobre todo si es muy prolongada.

PENSAMIENTOS

La mujer es el eterno enemigo, sea que nos persiga con su odio, que nos torture con su indiferencia o que nos esclavice con su amor.

Acusar de inconstancia a las mujeres es como acusar de variables a las veletas. No son éstas las que cambian, sino los vientos. Ellas desearían estar quietas. —Eduardo Wilde.

ARITMETICA

Un hombre, cuando es soltero resulta un número entero.

Se casa, y al otro día ya es regla de compañía.

Antes del mes de casado es un número quebrado.

Nace un muchacho después y es una regla de tres.

Lo cual no impide a mi idea que un número mixto sea.

Si es bueno, amable y discreto, es un número concreto.

Pero si envidia, en el acto se vuelve número abstracto.

Y si se casa otra vez comete una estupidez.

Y va no es número entero, quebrado, mixto, es cero.

Félix Córdoba Dávila.

MEDICINA CASERA

ACIDEZ. — Es debido a la formación de ácidos en el estómago en el periodo de la digestión y que producen gases irritantes y eructos.

Para combatirla hoy que someterse a un régimen de leche esterilizada, huevos, legumbres, frutas cocidas; con intervalos de cinco horas por lo menos entre una y otra comida.

Debe evitarse el estreñimiento por medio de algún laxante o purgante ligero.

PROMESA IMPRUDENTE

A mediados del año pasado, Primo Carnera elevó a los tribunales norteamericanos una petición para obtener que la causa intentada contra él por la camarera Emilia Tersini, a quien había dado palabra de casamiento, fuese declarada caduca por prescripción, como consecuencia del silencio de dos años mantenido por la interesada. Pero el juez Levy, de Nueva York, ha rechazado el pedido de Carnera, ordenando la continuación de la causa.

Como se recordará, hace varios años, el púgil se había comprometido, en Londres, con la camarera italiana Tersini. Pero ésta, en vista de que el matrimonio no se celebraba nunca, decidió aprovechar la ley que acuerda considerables indemnizaciones a las muchachas a quienes, sin después cumplirlas, se les hace promesas de casamiento.

Obtuvo en esta forma, de los tribunales británicos, una sentencia favorable, que condenaba a Carnera a pagarle la suma de 4.200 libras esterlinas. Pero como desde entonces el púgil no volvió a poner los pies en Gran Bretaña, la Tersini recurrió a los tribunales de la Unión. Estos le han dado toda la razón, reduciendo, sin embargo, a 15.000 dólares el monto de la indemnización.

La Tersini no ha recibido aún ni un céntimo de esta bella fortuna; por eso continúa molestando a Carnera con procesos y más procesos.

BROMA QUE COSTO CARA

En el cementerio de Richmond, Estado de Virginia, existe una curiosa lápida que ostenta estas dos inscripciones:

"Espero, como siempre, a mi esposo", 26 de mayo de 1840.

"Aquí estoy", 14 de diciembre de 1861.

Hace poco, un bromista entró en la necrópolis y escribió al pie de dicha piedra.

"Como se ve, este esposo llegaba siempre tarde junto a su mujer".

Preso por profanación, el gracioso fue condenado a quince días de prisión.

SABIA USTED QUE

Una compañía ferroviaria yanqui ha inaugurado una serie de vagones-piscina en la línea de San Francisco-Nueva York, de manera que los aficionados a la natación puedan tranquilamente distraer sus ojos practicando su deporte favorito a cien kilómetros por hora.

Un chofer de taxímetro londinense ha tenido la humorada y ocurrencia de instalar en su vehículo un lavatorio con objeto de que si a algún pasajero le parece conveniente lo utilice mientras dura su viaje. El tiempo es oro...

GENIO COMERCIAL

Un comerciante de Berlín admite, para despachar en su tienda, más que vendedoras bizcas. Habiéndole preguntado el motivo del tal rareza, contestó:

—Me robanan con frecuencia en la tienda; pero ahora, como no se sabe en qué dirección miran los ojos de las vendedoras, los clientes que entran a robar se imaginan que los están siempre vigilando.

DE CINE

George Burns y Gracie Allen han regresado a Hollywood después de varias semanas de vacaciones en New York para comenzar a trabajar en la película "College Swing".

Secretos de Hollywood por Max Factor



Anne Shirley, la linda estrellita a quien cita Max Factor por la belleza de su piel — que ella sabe cómo conservar.

COMO CONSERVAR LA PIEL JUVENIL

La mujer joven posee por lo general una piel tersa, hermosa y lozana, unos hombros en apariencia suave, y bien formados, y unos ojos brillantes y vivos.

Pero la mayoría de las muchachas no saben apreciar en todo su valor la inmensa suerte que tienen de poseer todos estos atributos de juventud. Talmente parece que piensan que no tienen que preocuparse de esas cosas, pues si lucen bien —, por qué preocuparse?

Se olvidan que por muy atractivas que sean, la belleza es algo que no dura mucho tiempo a menos que no se haga algo por conservarla.

Superficie importante

La superficie de la piel que rodea los ojos y que cubre el cuello y los hombros es de primordial importancia a la belleza femenina. No hay nada más destructor a la belleza que las arrugas alrededor de los ojos, la aspereza de los hombros y del cuello.

La piel que rodea los ojos es particularmente delicada y susceptible. La risa y el llanto hace que se formen líneas. También los efectos del viento y del sol. Y lo mismo sucede cuando se entrecierran los ojos para ver, por falta de los lentes o del ejercicio necesario.

Para nutrir esta parte tan sensitiva de la piel, yo recomiendo la crema para la piel, que deberá aplicarse todas las noches alrededor de los ojos. La labor lubricadora que realiza es el mejor seguro contra las arrugas y "patas de gallo" que inevitablemente aparecerán en el futuro.

Y el mismo tratamiento, si se aplica al resto de la cara, tenderá a evitar y demorar la aparición de arrugas, y ayudará a borrar las que ya hayan aparecido.

Ojeras

Ya que tratamos sobre el cuidado que debe darse a la superficie de la piel que rodea a los ojos —discutamos el problema de las ojeras que, en algún momento u otro, aparecen en la fisonomía de casi todos nosotros.

Los cutis arrugados y ajados por el tiempo serían más raros cada día si todas las mujeres jóvenes siguieran su ejemplo.

Creo que es enorme la imprevisión de la mayoría de los delin-

GACETILLA del foto-Aficionado

Fotos de sombras



Pruébense los efectos de las sombras. Es interesante.

PARA añadir interés a una colección de instantáneas pruébense tomar fotos de los efectos de las sombras.

El procedimiento es sumamente fácil. El primer requisito es tener una buena luz del sol por la tarde o temprano en la mañana. La tarde, poco antes de la puesta del sol, es preferible, porque la luz es fuerte, generalmente, durante esa hora y produce sombras más profundas y definidas.

Las fotos de más arriba son ejemplos de las muchas instantáneas poco comunes que se pueden tomar con la ayuda de un sol intenso. La de la derecha es el resultado del instinto fotográfico de un aficionado alerta.

Al bajar la escalera con su cámara siempre lista, vió, pensó y puso manos a la obra. Ajustó el diafragma a f/11 y el obturador a 1/25 de segundo; enfocó y ¡tras! tomó una foto de sombras, interesante. Como el hombre al final de la escalera se retiraba de la cámara la velocidad de 1/25 de segundo fué suficiente para fijar la acción y dar la exposición adecuada.

Hágase la prueba y se obtendrán fotos interesantes, fuera de lo común

JUAN VAN GUILDER

EL DELINCUENTE

En ese preciso momento, mientras uno de los delincuentes descendía del coche, el otro, mediante el conocido golpe de "fuerca", imposibilitó al chofer para toda defensa. En esa situación, el chofer fué despojado de una cartera que contenía 25.70 pesos, producto de su trabajo del día...

Esta es delincuencia verdaderamente vil, depravada y perversa. La preparación del ruin atentado, la alevosía, la finalidad buscada, contribuyen a acrecentar la natural repugnancia que inspiran seres humanos capaces de tal baja-jeza.

Pero es socialmente útil hacer resaltar el papel que aquí juega la falta de inteligencia. Los individuos que buscan el bienestar o la felicidad por tales medios son los campeones de la imbecilidad, pues sólo así se concibe que afronten los peligros inherentes al delito por una suma de dinero. Si es grande la perversidad manifiesta, mayor es la estupidez que los induce al "negocio". Una pequeña dosis de comprensión les habría alcanzado para desistir del criminal intento.

Creo que es enorme la imprevisión de la mayoría de los delin-

Por supuesto, la foto a la izquierda es una "pose" pero demuestra otras posibilidades de la fotografía de sombras. Para mejores resultados procurese que el terreno sea de color claro, como una acera o la calle, o mejor todavía, la playa donde la arena limpia y clara acentúa el sujeto oscuro y hace resaltar las sombras.

Y el aficionado mismo puede tomar fotos de su propia sombra, parándose de manera que su sombra esté sobre la pared de un edificio.

Pero debemos acordarnos de esto: si tomamos fotos con la sombra sobre una superficie de color claro, la exposición no deberá ser tan larga como la que se necesita para tomar fotos con la sombra sobre un fondo oscuro. En otras palabras, hágase la exposición un poquito más larga de lo que necesitaría una instantánea corriente bajo las mismas condiciones de luz.

Hágase la prueba y se obtendrán fotos interesantes, fuera de lo común

JUAN VAN GUILDER

Hay negocios malos, sin duda; peor que la delincuencia no hay ninguno.

Constancio C. Vigil.

(De "Eslabones").



La Prisionera

por Ursula Bloom

cambio, tenía a Ben, a su querido y fiel Ben. Siguió escuchando y un sollozo subió a su garganta. El pájaro era más valiente que ella. Lentamente se alejó de la ventana, volviendo a tomar la plancha, mientras su cabeza se llenaba de aquel canto. Cuando hubo terminado de planchar, se encaminó hacia la chimenea donde descansaba su alcancía de porcelana, en cuyo interior había ido depositando las economías para comprar una plancha eléctrica. Reflexionó un instante, luego dijo resuelta-

mente: —No, él lo necesita más que yo. —Eran el resultado de muchas privaciones, y varias semanas tendrían que pasar antes de volver a reunir la suma; sin embargo, ella no pensó en las consecuencias e hizo el sacrificio. —Las cuatro paredes! Por lo menos ella podía dar la libertad al pájaro. Se quitó el delantal y bajó las escaleras, atravesando luego el patio. Subió los peldaños que llevaban al departamento donde vivía un viejo muy pobre.

Aplicó los nudillos contra la puerta y llamó, latándole violentamente el corazón, pues no sabía cómo el otro iba a interpretar su audacia. —Disculpe mi impertinencia —empezó diciendo Mary. —Vengo a preguntarle si quisiera venderme su zorzal.

El viejo permaneció en el umbral, extrañado. ¿Era posible que su vecina hubiera venido en contestación a una súplica que constantemente murmuraban sus trémulos labios? No hacía mucho el cartero le había traído una carta de su hijo, quien estaba en el hospital; en ella le pedía que le mandara un poco de dinero. Jamás había pensado vender el zorzal, pues el pájaro alegraba sus horas de triste soledad. Pero, ¿por qué no?

—Seguramente — respondió el viejo, sin titubear. —¿Cuánto? inquirió ella, conteniendo la respiración. Dijo una suma, contando nerviosamente el dinero de la alcancía.

El viejo se alejó en busca de la jaula. Minutos después Mary era dueña del zorzal, llevándose a su departamento. Allí la esperaban las cuatro paredes; pero le parecía que éstas se habían ensanchado.

Ben la estrechó cariñosamente contra su corazón, y ambos se olvidaron completamente de la olla que estaba al fuego. Los dos pensaron que entre cuatro paredes podía contenerse mucho amor.

URSULA BLOOM.



BONIFACIO BYRNE.

Estaba encerrada entre cuatro paredes. A Mary le parecía que ya habían metido en una prisión a la cual le sería difícil salir. Comprendía ahora cuán disparatado había sido su casamiento con Ben, quien con el poco sueldo que ganaba no podía hacerla feliz. Para colmo, la situación estaba lejos de mejorarse. ¡Ojalá no se hubiera casado! Mary era una espíritu soñador, y muy triste le resultaba ver el lado hermoso de la vida y tener que dedicar el día a las tareas ingratas del hogar; su idealismo no competía con la cocina y la eterna limpieza de la casa. Sus sueños reñan continuamente con la realidad que la rodeaba: las cuatro paredes eran un verdadero martirio para ella.

Mary sabía que no debía pensar así, y luchaba por no dejarse vencer por semejantes ideas, pero el día particularmente hermoso de hoy la sumió en lejanas nostalgias, avivando sus anhelos. Había nacido y crecido en el campo, y el primer día de primavera la empujaba afuera, a correr por los prados en flor, a aspirar el aire embalsamado y dejarse arrullar por el canto melodioso de los pájaros. Tenía sed de espacio; era algo más fuerte que ella. Y sus ojos sólo veían cañales estrechos, horizontales; el olor a nafta impregnaba el ambiente, y los ómnibus que pasaban hacían trepidar la casa.

No era posible engañarse a sí misma: estaba encerrada entre cuatro paredes, a las siete vendría Ben para comer y ella debía preparar la comida. Aparte de la cocina la esperaban cuatro camisas para planchar. Odiaba la plancha, sobre todo cuando los rayos del sol acariciaban la pared de enfrente. ¡Con qué gusto arrojaría aquel artefacto y la tabla y todo lo demás por la ventana, para no volver nunca más a tocarlos en la vida! Cuando era muchacha, las flores silvestres no le habían llamado mayormente la atención, y ahora tenía ansias de sentir su fragancia. ¡Qué daría por verlas!

Las cuatro paredes se alzaban semejante a una fortaleza, poniendo una valla a sus sueños dorados.

Mary lanzó un profundo suspiro, y con gesto laso apartó los cabellos de la frente.

Por nada de este mundo dejaría traslucir sus nostalgias a Ben; éste debía absolutamente ignorarlas. Después de todo Mary se había casado por amor, sabiendo de antemano la suerte que la esperaba. Ella seguía queriéndolo entrañablemente, como al principio, y por amor a él valía la pena que sufriera la muerte de sus más ca-

ras ilusiones. Esta súbita llamada al hogar era efecto de la misma primavera; de los efluvios acariciadores que se desprendían de la cálida atmósfera enlanguidecían su alma.

Dejó de planchar, poniendo a un lado las camisas de su marido. Luego se fué a la ventana y la abrió. En la ventana de enfrente colgaba una jaula, dentro de la cual se movía un pájaro; un zorzal in quieto. A menudo Mary iba a mirar al pájaro, cuyos ojos melancólicos estaban fijos en el cielo. De pronto comprendió que la prisión del zorzal era mucho más estrecha que la suya; los travesaños de la jaula lo limitaban a un espacio mucho más reducido que las cuatro paredes de su casa. Pensativamente se puso a observarlo. El sol ponía reflejos dorados en la jaula. El zorzal se estremeció bruscamente, luego abrió el pico alzando sus melancólicos ojos al cielo azul, y cantó. Su canto fué un himno a la primavera, una loa a la renovación de la vida. Las notas que salían de su garganta hablaban de la aurora y del eterno amor.

Mary permaneció apoyada en el alféizar de la ventana, la mirada triste y vaga. Escuchó, y el canto del zorzal enjaulado encontró eco sonoro en su corazón. Mary había estado protestando contra las ingratiudes que le deparaba el destino, contra la plancha, la rutina y las cuatro paredes, pero el zorzal tenía el coraje de cantar. Era mucho más desgraciado que ella, no teniendo ninguna esperanza de ser libre algún día, y sin embargo, Mary no había perdido todas sus esperanzas. El zorzal no tenía un amigo que lo acompañara en su soledad; ella, en

EL SUEÑO DEL ESCLAVO

Hosco y huraño, en reducida estancia, vive el esclavo mísero, y su empeño es beber el narcótico del sueño, igual que un néctar de sutil fragancia.

En el antro sin fin de la ignorancia lo hundió por siempre su insensible dueño, y es la cólera huésped de su ceño y una historia patética su infancia.

Ora durmiendo está... Tened cuidado los que cruzáis de prisa por su lado! Ninguna voz en su presencia vibre!

Dejad que el triste de dormir acabe, y no le despertéis, porque, quien sabe si ese esclavo infeliz sueña que es libre!

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

Rodeado de los suyos y de sus extensas relaciones sociales, festejó sus bodas de oro matrimoniales, el apreciable hogar formado por el señor don Manuel Eduardo Cucalón y señora doña Rosalía Lasso de Cucalón.

Con tal motivo, en la Capilla de María Auxiliadora, se llevó a cabo una misa de gracias, acto al que concurrieron destacados elementos de nuestro mundo social. Tanto los esposos Cucalón-Lasso, como su distinguida familia, atendieron exquisitamente a sus amables visitantes, haciéndose los mejores votos por la eterna ventura de este feliz hogar.

Con ocasión de haber celebrado su primer aniversario matrimonial, el hogar formado por el señor Ivo Chiriboga Granizo y su señora doña Nelly Campos Vélez de Chiriboga, fueron objeto de las mejores felicitaciones, por sus amistades.

Su mejor día festejó el señor don Manuel Augusto Alvarado Olea.

También festejó su onomástico la señora doña Leonor Rodríguez de Guerra Castillo.

La señorita Susanita Cornejo Coronel festejó el mejor de sus días.

En Ambato celebró su onomástico la niña Gloria Alprecht.

Celebró su cumpleaños el señor Homero Efraim Moreira S.

Cumplió años la niña Carmita Josefina Barzola Peralta.

Continúa guardando cama, enfermo, de algún cuidado, el señor don Carlos Escudero Bolaño, Cónsul General del Perú en Guayaquil.

Celebró el mejor de sus días el señor José Tomás Ampuero A.

Festejó el mejor de sus días el señor don José León Rendón.

Celebró su onomástico, la señorita Maruja Luzuriaga Ycaza, con tal motivo sus padres le ofrecieron una matiné bailable.

Celebró su día de días el señor José Eliécer Núñez V.

En el tren extra rápido del domingo llegó de la ciudad capital el doctor Alejandro Ponce Borja, delegado negociador de los asuntos limitados que actualmente se ventilan en la ciudad de Washington. El martes siguió por la vía aérea, a la capital de la Unión.

En tránsito para su patria estuvo por pocas horas en nuestro puerto el señor don Adolfo Calvo, Encargado de Negocios de la Argentina en Méjico.

El H. señor Calvo es una figura destacada en la diplomacia argentina, pues no hace poco tiempo desempeñó brillantemente el cargo de Consejero de la Embajada de la Casa Rosada ante el Gobierno Mejicano.

Con motivo de haber celebrado su mejor día la señora doña Eufemia Robles Chambers de Ferretti Romero, apreciada dama de nuestro ambiente social, un grupo selecto y numeroso de sus relaciones sociales la visitó en su residencia de la calle Chimborazo, para testimoniarle su felicitación en tal día. La culta festejada en unión de su esposo señor Carlos Ferretti Romero, atendió esplén-



Con la solemnidad de estilo, se efectuó la semana pasada en el templo de San José, la profesión de fé del Ilmo. y Rvdo. Monseñor José Félix Heredia, Obispo de Guayaquil y rendida ante el Obispo de Riobamba, Monseñor Alberto María Ordóñez. La foto preterita fue tomada en el momento en que Monseñor Heredia presaba su juramento de fidelidad al Papa Pio XI, ante Monseñor Ordóñez.

didamente a sus visitantes.

El Ilmo. Obispo de la Diócesis de Guayaquil, Monseñor José Félix Heredia, impartió el domingo último en el Palacio Episcopal, la Confirmación de la niña Cecilia de las Mercedes Josefina Bayas Zevallos, primogénita de los esposos señor José Bayas Barros y señora Carmen Zevallos Jijón de Viteri Cifuentes.

Se anuncia para hoy sábado que la Sociedad General de Empleados dará un elegante baile en sus salones. Especialmente invitado concurirá el doctor Emilio Gangotena, Presidente del Consejo de Administración de la Caja del Seguro de Empleados Privados y Obreros.

La cigüeña en su pico de oro, trajo con felicidad al mundo, un hermoso bebecito, el que ha venido a colmar de dicha el hogar de los esposos Mendoza-Cucalón.

Desde hace algunos días se encuentra indispuesto de salud el señor don Carlos Marcos, Cónsul de Venezuela en nuestro puerto y Gerente del Banco de Crédito Hipotecario.

A la ciudad capital partió el señor Dayle C. McDonough, Cónsul General de los Estados Unidos de Norte América, en nuestro puerto.

Mejora de su delicado estado de salud la señora Mercedes Illingworth de Ycaza de Chambers.

Se restablece el señor Emilio Ginatta Hidalgo.

En período de convalecencia se encuentra el señor Carlos S. Phillips.

Mejora de su enfermedad en el balneario de Playas el señor doctor Ismael Carbo Cucalón.

Se encuentra enferma la señora Lola Zambrano Looz, quien por tal sensible motivo no puede realizar su proyectado viaje a Quito.

En vía de restablecimiento ha entrado la señora Francisca Cevallos de Cabanilla.

Su día de días celebró la señora Olivia de Subiros, a quien sus amistades le ofrecieron distintas demostraciones de afecto y simpatía.

Celebró el aniversario de su nacimiento el señor don Simón David Zevallos.

Cumplió años el señor Belisario Granja Torres.

Por haberse cumplido el primer aniversario del sensible fallecimiento del que fue estimable joven don Fernando Frugone Frias, se oficiaron misas en sufragio de su alma en todos los templos de la ciudad. La de réquiem se celebró en el templo de San Francisco.

Celebraron complacidos el 50. aniversario de su matrimonio los esposos señor Alejandro Coello A. y la señora Ana García de Coello.

Se encuentra restablecida de su grave enfermedad la señorita Olga Silva Caputi.

Fue objeto de múltiples y expresivas demostraciones de simpatía y afecto de parte de sus familiares y amigos el señor Carlos Plaza Dañin, con motivo de haber celebrado el aniversario de su nacimiento.

En Ambato, cumplió dieciocho años la señorita Italia Segale Hernández.

Su onomástico celebró el Alférez de Aviación señor Carlos Alberto Dávila V.

En unión de su familia regresó de Salinas, el señor don Carlos Julio Arosamena, Gerente del Banco de Descuento.

Un año más en su risueña existencia cumplió el niño Rafico Coronel Robles, a quien sus estimables padres lo obsequiaron con una reunión de pequeños que fué muy concurrida y animada.

A pasar unas cortas vacaciones partió a Cuenca el señor José Peñafiel, acompañado de su señora esposa.

Celebró su onomástico la señora Angela Enriqueta Rendón Rendón.

Hondo sentimiento de pesar ha causado en el círculo de sus relaciones el sensible como prenaturo deceso del señor Galo Rodríguez, elemento inteligente y de gran actividad que tenía todo un brillante futuro, por sus múltiples cualidades de hombre trabajador y honorable.

Su sepelio se efectuó el lunes pasado, habiendo sido muy concurrido, dadas las simpatías de que gozaba el extinto.

En la Capital de la República rindió el grado de Licenciado en Ciencias Sociales, con buena calificación, el señor Agustín Onofre Priere Potes.

Recibió las aguas bautismales el niño Carlos Alfredo Franklin, hijo de los esposos Avilés-Aguilar. Sirvieron de padrinos el señor Jorge Chambers V. y la señora Isabel Torbay de Chambers.

Regresó de Ambato el señor don Carlos de Ycaza Sánter.

El señor Nicolás Ribasneira Aguirre vino de Riobamba.

En unión de sus hijos retornó de la misma ciudad la señora Judith Borja de Monroy.

Ha retornado del balneario de Playas la señorita Titi Levi Castillo.

De la ciudad capital llegó el doctor Vicente E. Molestina, acompañado de su hermana la señorita Rosa Molestina O.

El Ldo. Alberto D. Morales llegó de Riobamba.

Se dirigió a su hacienda el señor Leonardo Dávalos.

Llegaron de Alausí la señora Margot Trujillo de Torres, señora Angélica de Valle y bebe, señor Ernesto Romero y señorita Eva Morla.

Regresó de la ciudad capital el señor don Juan de Dios Lecaro Rubira.

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

El martes en la noche fué sorprenda nuestra sociedad con el sensible deceso de la estimable dama, señora doña Virginia Martiz de Castillo, quien por sus relevantes dotes de bondad, cristianas costumbres y acrisoladas virtudes, supo granjearse el afecto y las simpatías de cuantos tuvieron la suerte de conocerla y tratarla.

La señora Martiz de Castillo, muere a avanzada edad y fue tronco venerado de distinguidas familias de nuestro ambiente social.

Madre de la señora doña Bethsabé Castillo de Castillo, esposa del señor don José Abel Castillo, Presidente de la Compañía Anónima EL TELEGRAFO, su muerte envuelve en sombras de amarguras este hogar, como los de sus hijos y nietos. Para todos sus deudos, especialmente para los dirigentes de EL TELEGRAFO y el Director de esta revista, señor J. Santiago Castillo, van estas cortas líneas de sincera condolencia.

Después de algunos días de permanencia en la ciudad capital retornó a nuestro puerto el señor don Pedro Ramírez Soto, cónsul general de Chile en Guayaquil. A presentarle el atento saludo de bienvenida, se trasladó a la vecina población de Eloy Alfaro un grupo selecto y numeroso de connacionales y amigos del culto como estimable viajero.

Con motivo de haber celebrado su cumpleaños el señor don Alberto Alarcón Cabanilla, empleado del despacho gubernamental, fue muy cumplimentado por sus compañeros de labores y amigos.

Su día de gracia festejó la niña Grunna Portugal C.

En Playas celebró el mejor de sus días la niña María Russo M.

Fuó muy cumplimentado por haber celebrado su onomástico, el señor José Camilo González.

Celebró su día de días, la señora doña Esther Chiriboga Manrique de Arreaga Gómez, distinguida dama de nuestro ambiente social donde goza de merecidas simpatías. La señora Chiriboga de Arreaga, se encuentra actualmente en la ciudad de Ambato, pasando la temporada invernal.

El jueves de la presente semana, se llevó a cabo el matrimonio civil del señor doctor Cristóbal Ibañez Alarcón, con la señorita Emma Leonor Monroy J. En este acto actuaron como testigos por parte de ella el doctor Isaias Medina, señores Carlos León Pérez y Braulio I. Galarza. Por parte de él: los doctores Armando Pareja Coronel, Francisco Cabanilla Cevallos y Angel Franco Izquierdo. La ceremonia eclesiástica se efectuó el mismo día, en el templo de San Alejo, habiendo actuado como padrinos por parte de la contrayente el señor Bolívar Monroy Garaicoa y la señora Dolores Drouet de del Campo; y por parte del contrayente el comandante señor Rosendo Alarcón Durán y la señora Juana Alarcón Durán. Testigos en esta misma ceremonia fueron por parte de la novia los señores Isidro J. del Campo, doctor Angel Panchara Sotomayor, Miguel Machuca y Julio César Moreira; por parte del novio, los señores doctor Antonio Vera Lago, Víctor González B., Ledo. Reinoldo Navarrete E. y Lisimaco Carrasco Alarcón. Por reciente duelo de la desposada, la boda se realizó en privado; habiendo partido los novios, en viaje de luna de miel, el día de ayer, a Ambato.

El día de la presente semana, se llevó a cabo el matrimonio civil del señor doctor Cristóbal Ibañez Alarcón, con la señorita Emma Leonor Monroy J. En este acto actuaron como testigos por parte de ella el doctor Isaias Medina, señores Carlos León Pérez y Braulio I. Galarza. Por parte de él: los doctores Armando Pareja Coronel, Francisco Cabanilla Cevallos y Angel Franco Izquierdo. La ceremonia eclesiástica se efectuó el mismo día, en el templo de San Alejo, habiendo actuado como padrinos por parte de la contrayente el señor Bolívar Monroy Garaicoa y la señora Dolores Drouet de del Campo; y por parte del contrayente el comandante señor Rosendo Alarcón Durán y la señora Juana Alarcón Durán. Testigos en esta misma ceremonia fueron por parte de la novia los señores Isidro J. del Campo, doctor Angel Panchara Sotomayor, Miguel Machuca y Julio César Moreira; por parte del novio, los señores doctor Antonio Vera Lago, Víctor González B., Ledo. Reinoldo Navarrete E. y Lisimaco Carrasco Alarcón. Por reciente duelo de la desposada, la boda se realizó en privado; habiendo partido los novios, en viaje de luna de miel, el día de ayer, a Ambato.

El señor Jorge Burbano Súñiga, llegó de Cuenca.

En unión de su familia regresó del balneario de Salinas el señor Amandino Carrión Toral.

De Riobamba vino la señora Graciela de Santos.

Partió para su hacienda El Rosario el señor Emilio Raymond.

De Quito retornó el señor Heráclio Echeverría Gerente de la Compañía Frutera Sud Americana.

Del mismo lugar vino el señor Serapio Astudillo.

El señor Enrique Gortaire y señora, han venido de Quito.

Con procedencia de Cuenca vino el señor Miguel Montalvo.

Partió a Yaguachi el señor Edmundo Drouet.



El martes de la presente semana, dejó de existir la venerable dama, señora Virginia Martiz vda. de Castillo, abuela del Director de nuestra revista, señor J. Santiago Castillo. El acto de su sepelio constituyó un sentido homenaje a su memoria, y un recuerdo de él, es esta foto en la que vemos tomando las fajas del elegante cofre mortuario a los siguientes caballeros: de izquierda a derecha y adelante: señor doctor Carlos Noboa Cooke, gobernador de la provincia; señor Asisclo G. Garay, Presidente del Muy Ilustre Concejo Cantonal; atrás: señor doctor Carlos A. Arroyo del Río y señor Juan de Dios Martínez Mera.

Peraso L. por el señor Zorobabel Peña V., motivo por el cual están recibiendo muchas felicitaciones de parte de sus amistades.

Mejora de su enfermedad la señora Mercedes Illingworth Ycaza de Chambers.

Se encuentra enfermo el señor Ernesto Zevallos Jijón empleado de EL TELEGRAFO.

Desde hace algunos días se encuentra indispuerto en su salud el señor Tomás González Rubio.

Se restablece el señor Juan José Medina Unamuno.

Continúa de cuidado el niño Xavier Medina Illingworth.

Guarda cama víctima de un accidente automovilístico el señor Emilio Gallegos.

Llegó de Quito el señor don Juan Vallarino Cordero.

De la misma ciudad retornó la señora doña Josefina Martínez de Hidalgo, acompañada de su señorita hija Josefina.

El señor Jorge Burbano Súñiga, llegó de Cuenca.

En unión de su familia regresó del balneario de Salinas el señor Amandino Carrión Toral.

De Riobamba vino la señora Graciela de Santos.

Partió para su hacienda El Rosario el señor Emilio Raymond.

De Quito retornó el señor Heráclio Echeverría Gerente de la Compañía Frutera Sud Americana.

Del mismo lugar vino el señor Serapio Astudillo.

El señor Enrique Gortaire y señora, han venido de Quito.

Con procedencia de Cuenca vino el señor Miguel Montalvo.

Partió a Yaguachi el señor Edmundo Drouet.

Del balneario de Playas regresó el doctor Aparicio Plaza Sotomayor.

Para el Milagro se dirigió el Ing. Julio Espinoza Tamayo. Llegó de Quito el señor Jorge Boada.

Después de pasar una corta temporada en el interior de la República ha retornado a esta ciudad el doctor Julio César Navas.

Del mismo lugar vinieron los señores Mario Meloni y Eudoro González.

De Posorja retornó el señor Antonio Madinyá.

De Playas llegaron la señorita Pepita Elizalde Bolognesi, señor John Puet y señora Ajada de Pareja.

Continúa enferma de cuidado la señora Rosa Sotomayor de Lince.

Ligeramente indispuerta está la señorita Carmita Noboa Cooke.

Se restablece de su operación quirúrgica el señor Manuel Orrantía González.

En periodo de convalecencia se encuentra ya la señora Esther Tamayo de Suárez Pareja.

Lo mismo decimos de la señora Sara Pontón de Amador Navarro.

Mejora de su fuerte afección gripal la señora Anna Luigia Marín de Abad Valenzuela.

Sufre quebrantos de salud el señor Hugo Suárez Baquerizo.

Fuó operada con éxito la señora Angela López de Enriquez, por el competente ginecologo Dr. Wagner.

Bajo los cuidados del doctor Tarquino Viteri C., mejora el niño Jorge Murillo C.

Para Ambato se dirigió la señora Rosa Amalia Manrique de Chiriboga, acompañada de su hijo don Juan.

Del balneario de Playas regresó el señor don Próspero Ferretti Romero.

Para Quito partió el señor don Ignacio de Ycaza Gómez, en unión de sus hijos Ignacio y Pacifica de Ycaza Aspiazu.

De Posorja retornó el señor Enrique Guzmán Aspiazu.

El señor Carlos J. Mercado Mateus y señora se dirigieron a Quito.

Para la misma ciudad se dirigió el doctor Rafael Mendoza Avilés en compañía de su esposa.

Los señores Federico Intriago Arrata, Enrique Gallardo, Manuel Seminario Gómez, Augusto Jijón, doctor Jacinto Loayza Grunauer, Enrique Guzmán Jr. y Alfonso Quijano, llegaron del balneario de Playas.

En vía de negocios prepara viaje para la ciudad de Lima el señor Luis Alberto Cordovez, miembro del alto comercio de esta plaza.

La señorita Elsa Antepara Fischer se dirigió a Quito.

De Salinas regresó la señora Lucila Chevasco.

Del mismo balneario vino el señor Carlos Illescas Barreiro, en unión de su esposa.

Continúa de sumo cuidado la señora Xaviera Baquerizo de Plaza.

Una mejora mejoría ha obtenido a sus dolencias la señora doña Adelaida de Intriago.

Continúa indispuerta de salud la señora Angela Aspiazu de Chambers.

Ha restablecido la señorita Fanny Robles Plaza.

Mejora notablemente de su enfermedad la señora Angela de Iturralde.

Ha experimentado mejoría la señora Amalia C. de Mendoza.

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

SEMAMA GRAFICA. — Guayaquil.

En brillante ceremonia, a la que asistieron distinguidos elementos de la sociedad capitalina, familiares y amigos, el sábado a las 4 de la tarde, en la vieja capilla de la hacienda La Cienega, se bendijo el matrimonio religioso de la señorita Elea Lasso Carrión, con el señor Edvin de Orscha. Padrinos de la ceremonia fueron, el Coronel Juan Manuel Lasso y su señora, doña María Carrión de Lasso y los esposos Platanoff.

Los invitados, en los salones de la hacienda, han sido luego obsequiados con champagne y un buffet escogido. La orquesta ha dado lugar al baile que, muy entusiasta, se ha prolongado hasta la media noche, hora en la que los asistentes al matrimonio, comenzaron a regresar a la ciudad.

El doctor Alejandro Ponce Borja, delegado negociador a las conferencias territoriales ecuatoriano-peruanas que se ventilan en Washington, cumplidas sus labores en la Cancillería en orden a su informe sobre el asunto, que oportunamente presentará al señor Jefe Supremo, la Cancillería y la Junta Consultiva de Relaciones Exteriores, a cuyos debates además asistiera, visitó las redacciones de los diarios para despedirse, pues en la mañana del domingo, en automóvil se dirigió a Riobamba para seguir a Guayaquil en autocarril.

El señor Ministro de Hacienda y la señora de Sáenz tuvieron en su residencia una champañada. Entre los invitados estuvieron los señores Jefe Supremo de la República, Ministros de Estado y diplomáticos con sus señoras.

Varios otros funcionarios amigos y relacionados sociales de los señores Sáenz, también asistieron a la reunión, en la que hubo mucha cordialidad.

Muy buena concurrencia tuvo el Quito Tennis Club en el cocktail party que ha sido preparado dentro de un programa de amplia actividad social.

Su organización fué especialmente encomendada, a la señora Marija Fernández de Barberis y a las señoritas Gloria Plaza Lasso, Teresa Córdoba Moscoso y Laura Cevallos Gangotena.

Una muy buena orquesta se con trató y el servicio de buffet y cocktail mereció esmerada atención.

El cocktail dominical viene a llenar una necesidad por largo tiempo sentida y por el motivo, sería conveniente que el Club los organice establemente, sin perjuicio de los té del sábado y cenas bailables, si no fuere posible otra cosa, ocasionalmente.

Para festejar el onomástico del doctor Víctor Gabriel Garcés, Ministro de Previsión Social y Trabajo, los empleados de ese Departamento ofrecieron, en el salón de la Subsecretaría, una copa de champagne.

El señor Hugo Román, Subsecretario, al entregar al doctor Garcés un pergamino y libar en su honor el champagne, expresó que la manifestación que se le hacía, era una viva expresión de reconocimiento a su labor en el Ministerio.

El doctor Garcés, en su agradecimiento, dijo, que si algún merecimiento tenía, era su modestia, pues que, así había transcurrido su juventud, con el único afán de apreciar de cerca las necesidades sociales, para trabajar por su mejoramiento; y que su presencia en el Portafolio, en nada ha influido para el cambio de sus propósitos.



Ultimamente se ofreció en esta ciudad, un espléndido banquete en los salones comedores del hotel Ritz, al señor doctor Emilio Gangotena, por parte de la Directiva de la Asociación de Empleados, como un justiciero homenaje a su labor desarrollada entusiastamente por la clase empleada y obrera, como Presidente de la Caja del Seguro Social de Empleados y Obreros. La foto precedente es un aspecto del susodicho banquete, en el que reinó la más franca cordialidad entre los anfitriones y el agasajado.

Con motivo de celebrarse el cumpleaños de la niña Lilianna Miranda Escudero, sus amigos y amiguitas se congregaron en casa de los esposos Miranda Escudero. La fiesta infantil transcurrió llena de los mejores halagos para los niños, los cuales disfrutaron de una espléndida mesa.

Concurrieron a la fiesta los siguientes niños:

Karel y Niní Vohout Miranda, Lilianna, Patricio y Pedrito Miranda Escudero, Marta y Hernan Zaldumbide Borja, Anita Calfizarez Arias, Alicia, Rodrigo y Fernando Darquea Moscoso, Isabel, Jesús y Pedrito Aguirre Pérez, Germán y Pablo Ruiz Pérez, Eli Wilde, Jimmy y Lillian Icaza Cobo, Angelita y Andrés Moncayo Andrade, Mario y Lillian Bruttini, Francis Reed Borja, Marlene Gándara Pérez, Marcos Serrano Moscoso, Alberto y Marcelo Quevedo Toro, Magdalena y Michita Villavicencio Samaniego, Nina Rofón, Ramón y Pepito González Artigas, Poupe y Juanito Barberis Fernández, Pedro Sánchez Serrano, Carlos Rotta Musello, Carlos Lopez y López, Anita y Nena Mussello.

En la ciudad de Ambato ha dejado de existir el señor Teniente Coronel de Ingenieros don Carlos Daniel Chiriboga, oficial distinguido del Ejército nacional. Una comisión de familias notables de Riobamba y esta capital y una comisión de compañeros oficiales compuesta por el señor Coronel Carlos A. Pinto, Jefe del Servicio Geográfico Militar, Comandante José Morán Estrada, Mayor Luis E. Suárez, Capitanes Ernesto Valdivieso y Luis Sierra Paredes y señor Carlos Valdivieso, marchó a Ambato, a fin de trasladar los despojos mortales del Comandante fallecido a esta ciudad.

Una fiesta de compañeros tuvo lugar entre el profesorado de la Escuela de Artes e Industrias de esta capital. Los señores Alejandro Ordoñez G., José Angel Alvear Paz, José Ignacio Yépez, Jose Estuardo Villacreses y José Baquero, fueron agasajados con una comida por los demás profesores con motivo de celebrar sus onomásticos. Ofreció la manifestación el Director del plantel señor doctor Ernesto Albán Mestanza y

contestó en nombre de los agasajados el señor José Alvear Paz, transcurriendo amenas horas de cordialidad y mutua comprensión.

El personal de Obras Públicas Municipales dio una comida al señor José Benítez, en el Hotel París.

Al señor José Araujo Luna, Gerente de la Empresa Eléctrica Municipal, le dieron una comida los colegas ingenieros y empleados de dicha empresa.

Celebró el mejor de sus días la señora doña Josefina Guarceras de Chiriboga.

Igual cosa decimos de los señores José Luis Arrarte, don José Julio Barba, don José Ante, don José María Plaza, don José María Ponce.

El doctor José de la Cuadra, Secretario General de la Jefatura Suprema, recibió un agasajo de sus amigos con ocasión de su onomástico.

Celebró el mejor de sus días la señora doña Josefina Jijón de Mateus.

Fueron también agasajados por sus colegas y amigos el señor José Carcelén y el señor José María Torres V.

El personal docente y empleados del Instituto Nacional Mejía, tuvieron un almuerzo en honor del doctor Carlos Andrade Marín, ex-Rector del Plantel, exteriorizando así su aprecio y al mismo tiempo en reconocimiento a su eficiente y plausible labor de tres años.

El personal docente y administrativo del Colegio Nacional "24 de Mayo", ofrecerá en los salones del plantel un té bailable a los Directores de Educación Provincial, que se encuentran en esta ciudad, llamados por el Ministerio del Ramo.

Llegó de Ambato el señor Faus to Bucheli N.

La señora Margarita de Proaño y el señor Jorge Vásquez, partieron a Riobamba.

Dejó de existir la niña Dolores Gómez de la Torre Ruiz, hija del señor Teodoro Gómez de la Torre y señora Rosario Ruiz.

El señor Luciano Andrade Marín se ausentó a Cotopaxi.

Se ausentó al puerto el señor Andrés Franco Roca.

Regresó a ese lugar el señor Hugo Marcos.

En compañía de su familia partió al puerto el señor Arturo Lecaro Rubira.

Los señores Luis Rivera y Eduardo Avila, regresaron a Ibarra.

La señora Laura Sáenz de Serrano se dirigió al Quinche.

Llegó a esta ciudad con procedencia de Cali la señorita Lucila Romero.

Han contraído matrimonio el señor ingeniero Absalón Ordoñez G. y la señorita Graciela Duchas Vaca.

De gravedad se encuentra la señora Dolores Patraid de Chiriboga.

Sigue enferma la niña Vilma María Andrade.

Guarda cama la señora María G. de Proaño.

Continúa de gravedad la señora Felisa Suárez de Almeida.

Igualmente el señor Luis Tobar Rivadeneira.

Continúa indispuerta de salud la señora Mary de Scottoni.

También la señora Clotilde Chiriboga de Fernández Salvador.

La señora Natalia Espinosa de Bávalos, se halla delicada de salud.

Ha mejorado el estado de salud del señor Carlos Freile Larrea, Presidente del Banco Hipotecario del Ecuador.

INTERESANTES GRAFICAS TOMADAS EN EL SIMPATICO BALNEARIO DE PLAYAS



Presentamos en esta foto, cinco simpáticas fases de diversas actuaciones de los alegres veraneantes y Olga Seminario Vergara.— están pasando la temporada gozando de las delicias de su clima y del aire yodado del mar. Enumerates que en el balneario de Playas, y caballeros que aparecen en estas gráficas: señoritas Titi Levi Castillo, Graciela Castillo Escolar, mos a continuación a las damitas cheno S., Panchita Rigail Roca, Consuelo Roca Osorio, María Leonor Amaya H., Lucha Alcivar Eli Gladys Peet Landin, Ena Manrria Elena Plaza Dañin, Chabela Plaza Luque, Violeta Pareja Vergara, Rosa I. Savinovich Sotomazalde, Consuelo Plaza Newel, Ma-Jóvenes: Carlos y Reinaldo Ranaldi, Aparicio y Lucho Plaza, Oscar Bjarner D., Pepito Payeze Miller, Lucho Savinovich, Jorge y Miguel Roca Osorio, John Domenech S., Eduardo Peet Landin, Lucho Roca Mancheno, Carlos Andrade Ribas y Lucho Rigail Roca.

CUESTA DINERO EL SER COMUNISTA

Nueva York (SIPA). — Por extraño que parezca, para ser buen comunista, es decir, para cumplir fielmente con todos los deberes que la ideología impone, es menester ser capitalista, o, en otras palabras, tener dinero bastante para cubrir cuotas, contribuir a las colectas especiales que constantemente vayan surgiendo y suscribirse a los periódicos del partido, a menos que quiera uno hacer mal papel en el conjunto y resignarse a ser siempre un Don Nadie en el comunismo o que siquiera disponga uno de los bríos necesarios para figurar en primera fila, garrote o pistola en mano, en los bochinches ideológicos.

No es un reaccionario quien lo dice, aunque, en honor de la verdad y para hacerles debida justicia a las masas y no pocos de los directores de éstas, se trata nada menos que de un catedrático de Historia, que tuvo la ocurrencia de meterse a comunista y se rajó cuando vio lo que le salía costando la cosa y que no tenía la fibra suficiente para sacrificar ciertos principios vetustos y ridiculos escrúpulos.

Y lo dice en un artículo que acaba de salir en la edición avanzada del Harper's Magazine, correspondiente al mes de julio; artículo en el cual afirma, bajo el pseudónimo —¡el muy rajón!— de Stuart Browne, que se salió del

partido por serle odiosas las dictaduras... Pues cómo quiere el bendito señor que lleguen a imponerse y triunfar en toda la línea las ideologías, ¿por obra y gracia del Espíritu Santo?

"Cuando me di cuenta —declara— que estaba yo en realidad fomentando una dictadura que se vale de la palabra democracia como cebo para atraer a los incautos, perdí la única esperanza que me quedaba después de tanta desilusión". Agrega que la ausencia de toda jovialidad, la altanería, el ambiente de conspiración, la moral acomodaticia, la ceguera intelectual y el eterno entonarle himnos a Marx de los que lo rodeaban, acabaron por convencerlo de que no había nacido él para comulgar con ruedas de molino.

Maldita la gracia que le hacía —nos asegura— eso de tener que escuchar como un niño de escuela las prédicas que con aire de suficiencia les iba haciendo un individuo desprovisto de cultura; la monotonía de tener que estar oyendo día a día la misma cosa, de no poder leer ni hablar de nada que no fuere propaganda soviética, y, sobre todo, el tener que estar dando siempre dinero, dinero y más dinero.

Y como si eso no fuera bastante, tenía que concurrir continuamente a juntas, y dedicar el poco tiempo que le quedase libre a catequizar gente, a tratr de con-

El Filósofo Ignoto

(Viene de la pág. 15)
que hubiera ocurrido si, por el contrario, estuviesen para arriba? El desastre, querido: cada vez que lloviera, se te llenaría la nariz de agua y correrías inminente peligro de morir ahogado. Aquí hizo una pausa, mi amigo el filósofo, que yo aproveché para intentar contenerlo.

—Si — le dije—, sí. Todo eso está muy bien; pero a mí me pa-

quistarle adeptos al comunismo, él, a quien éste ya le había empezado a causar náuseas. Cedámosle la palabra:

"Los adalides del partido hablan de democracia, pero por democracia entienden únicamente las órdenes del camarada Stalin. A menudo se confunden en su razonamiento, y entonces la vehemencia ocupa el lugar de la razón. La solemnidad con que el partido discute cada problema, era un peso insoportable para mi espíritu.

"Después de algún tiempo obtuve la certidumbre de que los adalides del partido suelen provocar huelgas por el desorden que éstas crean y no por los beneficios que los trabajadores pudieran derivar de ellas, fieles así a la teoría de que aun cuando en realidad salgan perdiendo los trabajadores individualmente, mientras más huelgas haya más se acerca el día de la revolución mundial".

recen... ¿cómo te diré?... simples coincidencias...

—¿Coincidencias? — me replicó, con algo de menosprecio en el tono—. No. Esas no son coincidencias. Coincidencias son cosas de otra índole distinta. Coincidencia, por ejemplo, es este hecho desconcertante, en el que he estado pensando muy profundamente. Mira: yo me llamo Sinforiano y tengo un hijo... ¡sorpréndete!... que también se llama Sinforiano. ¿No es notable? Mi hijo podía haberse llamado Sinforoso o Salustiano, y ya sería sorprendente que su nombre se pareciera tanto al mío; pero, llamándose Sinforiano, la cuestión llega a lo extraordinario. ¡Llamarse Sinforiano, igual que yo, y ser hijo mío! Ahí tiene una coincidencia verdaderamente insuperable.

Ustedes comprenderán perfectamente por qué, en ese mismo instante, me levanté y me fui. Me fui sin pagar el café, dejando que lo pagara él. De algún modo tenía que castigarlo, ¿no les parece?

ZENON E. VERO.

REFLEXIONES MINIMAS

Muchas mujeres tienen confianza en sus maridos porque serian más desgraciadas si no la tuvieran.